3/8525/ Leje.

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL



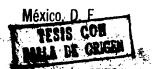
ESCUELA DE PSICOLOGIA con estudios Incorporados a la Universidad Nacional Autónoma de México. 1984 - 1988

"IMAGEN PATERNA Y MATERNA EN PREADOLESCENTES DE PROVINCIA Y DEL D. F."

T E S I S
Que para obtener el Título de:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
p r e s e n t a

MONICA ELENA BALTAZAR ARANA

ASESOR DE TESIS: LIC. ANABELL PAGAZA ARROYO







UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CIMIENTO IRAD

A DIOS:

POR ILUMINARME EL CAMINO Y PERMITIRME LLEGAR AL TERMINO DE UN CICLO MAS DE MI PREPARACION.

A MIS PADRES:

SRA. DOLORES ARANA DAVILA SR. LUIS BALTAZAR AVIÑA

PORQUE GRACIAS A SU CARIÑO, APOYO, COMPRENSION, CONSEJOS Y ESTIMULO HICIERON POSIBLE MI PREPARACION COMO PROFESIONISTA Y TODO LO QUE SOY, LO CUAL CONSTITUYE LA HERENCIA MAS VALIOSA QUE PUDIERA RECIBIR

PARA ELLOS CON TODO MI AMOR

A MIS HERMANOS:

ALMA ALICIA
HILDA MA. LUISA
MA. EUGENIA
LUIS MARTIN
MIGUEL ALFREDO

POR LAS CONVIVENCIAS QUE TUVIMOS, LAS TRISTEZAS, LAS ALEGRIAS, LOS PROBLEMAS QUE COMPARTIMOS Y LA MOTIVACION Y ANIMO QUE ME DIERON PARA CONTINUAR.

A ELLOS MI CARIÑO.

A DRA. VIOLETA F.

POR SU APOYO, ESTIMULO Y COMPRENSION

PARA EL LOGRO DE ESTA META.

A MIS MAESTROS:

YA QUE GRACIAS A SU VALIOSA COOPERACION, DEDICACION Y ESMERO EN TRANSMITIRME SUS CONOCIMIENTOS Y ENSEÑANZAS PUDE LLEGAR AL LOGRO DE ESTA META. A MIS FAMILIARES, AMIGOS, COMPAÑEROS Y

A TODAS Y CADA UNA DE LAS PERSONAS QUE

ME AYUDARON DESINTERESADAMENTE PARA

EL LOGRO DE ESTA META.

INDICE

Resúmen Introducción Marco teórico	1 2
Capítulo I Predolescencia	
 1.1 Posturas teóricas 1.2 Proceso biológico 1.3 Socialización 1.4 Características Psicológicas 1.5 El Yo en la Adolescencia 1.6 Desarrollo del Preadolescente 	6 12 15 29 34 37
Capítulo II Familia	
2.1 La pareja en función de la Familia	46
2.2 Definición de Familia	50
2.3 Características de la Familia	52
2.4 La Familia en la Sociedad.	59
Capitulo III Percepción de las figuras Parentales.	
3.1 Percepción del Padre	66
3.2 Características del Hombre	
Mexicano	73
3.3 Percepción de la Madre	82

3.4 Características de la M	l uier
Mexicana	86
3.5 Relaciones de Objeto	90
210 110110101 00 00 00 00 00 00 00 00 00	
CAPITULO IV Metodolog	ฐ โล
4.1 Objetivos	95
4.2 Planteamiento del Pro	blema 97
4.3 Hipótesis	98
4.4 Variables	1.01
4.5 Selección de la muestr	a 106
4.6 Tipo de estudio	107
4.7 Nivel de Investigación	107
4.8 Instrumento	109
4.9 Procedimiento	114
4.10 Análisis estadístico	115
CAPITULO V Resultados	
y Conclusio	ones
5.1 Resultados	116
5.2 Discusión	138
5.3 Conclusiones	144
5.4 Limitaciones y Sugerer	ncias 145
Referencias Bibliográficas	147
Bibliografia	149
Anexos.	160

RESUMEN.

Los seres humanos vivimos en una sociedad en donde el papel de la cultura es definitivo, y para el desarrollo de la personalidad, la Familia es quien juega un rol muy importante. En la interacción de los individuos con sus padres está la base de futuras relaciones interpersonales, y es la época en la que el niño recibirá las pautas de formación de su personalidad, de ésta dependerá su ajuste en el medio social. Durante la etapa de la adolescencia el individuo pretende liberarse del criterio materno y adquirir uno propio que le permita una plena realización en todos los campos. El objeto de estudio de este trabajo fué conocer y comparar sí existian diferencias la Percepción de la Imagen Paterna y Materna que tienen los preadolescentes de 10 a 12 años, del D.F. Estado de Guerrero. Para ésto se contó con instrumentos elaborados por Andrade (1984) que fueron: Cuestionario de Percepción de las conductas del Padre y Cuestionario de Percepción de las conductas de la Madre, Se utilizó el análisis de varianza (Anova) para el tratamiento estadístico de los datos, encontrándose que no hubo diferencias significativas entre los preadolescentes.

INTRODUCCION

La recopilación de estudios relacionados con el tema de Percepción de los preadolescentes del D.F. y de Provincia con respecto a la Imagen Paterna y Materna que se presentan más adelante permitirá dar una idea más clara sobre lo que se pretendió observar; ésta investigación permitió corroborar que la familia está ubicada dentro de una sociedad cambiante, en donde cada momento de su vida resulta de su pasado e influye en su futuro; que el paso del tiempo no es simplemente el marco vacio y neutral en el que vive, sino que es un lugar impuesto con cada cultura que lo antecede y condiciona. No se podría saber como se actua si no se conoce a la familia, que es en donde se desarrollan las características fundamentales del individuo, de tal manera que gran parte del desarrollo biológico, psicológico y social del niño y adolescente dependerá del ambiente familiar que le rodea, por lo que es necesario conocer los antecedentes para que en un futuro como

padres puedan educar a sus hijos en la sociedad cambiante en que se desenvuelvan.

Por otro lado, se tiene la creencia que los preadolescentes de Provincia poseen una educacion familiar más tradicional (es más fácil que la gente se conozca, y las distancias que se recorren no son tan grandes, existiendo un mayor control de tiempos y espacios) por lo que presentan un mayor apego o dependencia hacia la figura Materna y Paterna, que los preadolescentes del D.F.; además la diferencia en las ocupaciones laborales, académicas, recreativas etc. hacen pensar que puede haber variabilidad en la forma de relación padres-hijos, y que esto traería como consecuencia una mayor diferencia en la percepción que tienen los hijos de sus padres.

Por lo que el presente estudio tuvo dos objetivos centrales. Por un lado conocer la percepción que presentan los preadolescentes del D.F. y de Provincia sobre la Imagen Paterna y Materna y por otro, comprobar si existen diferencias significativas entre la percepción de los preadolescentes del D.F. y los preadolescentes del Estado de Guerrero (Cd. Altamirano)

De esta manera el Capitulo I se refiere a que la preadolescencia y adolescencia son períodos de comienzo y duración variables pero que marcan el final de la niñez y crean los cimientos de la maduración.

Se contempla el desarrollo del preadolescente, sus cambios presentados dentro de esta etapa tanto biológicos como psicológicos, así como la importancia que tiene la familia para una estable socialización, y en el logro de una adecuada formación de la identidad.

En el Capitulo II se revisa el concepto de familia, ya que dependerá de ella casi en su totalidad la formación y desarrollo del preadolescente, y marcará los cimientos para el mundo que le rodea y la relación de pareja que establezca más adelante, por lo que es muy importante el rol que tengan como pareja los padres, porque ellos serán el modelo a seguir para los preadolescentes.

También se observa que el ser humano nace con características y potencialidades propias, por lo que los métodos de educación deben ser individuales para cada hijo.

En el Capitulo III se aborda la percepción que tienen los hijos de las figuras parentales, la información que estos últimos les transmiten para que desarrollen una identificación de acuerdo a su rol sexual, en el control de impulsos etc., esto se da tanto en lenguaje verbal como no verbal y de manera consciente e inconsciente, marcando la base para su personalidad y la manera en que se darán las futuras relaciones interpersonales.

En el Capitulo IV se desarrolla todo lo referente a la metodología de la investigación, en donde se comparó si existió diferencia significativa entre los preadolescentes del D.F. y de Provincia con respecto a la Imagen Paterna y Materna, teniendo para esta investigación 120 sujetos, contando para su estudio con 2 instrumentos elaborados por Andrade (1984) realizando con los datos obtenidos un análisis de varianza (Anova) de 2 X 2 X 3.

Y finalmente el Capitulo V presenta los resultados obtenidos en la investigación con respecto a si se encontraron o no diferencias significativas, y las conclusiones que se obtienen para corroborar o no las hipótesis nulas planteadas.

CAPITULO I ADOLESCENCIA.

1.1 POSTURAS TEORICAS

Hurlock (1980) señala que el vocablo Adolescencia proviene del verbo latino Adolescere, que significa "crecer o llegar a la maduración".

No debe confundirse la adolescencia con la "Pubertad", que es el período de la preadolescencia y principios de la adolescencia en que se produce la maduración sexual. La pubertad incluye el aspecto físico, y la adolescencia incluye todas las fases de la maduración.

Existían creencias tradicionales con respecto a que el individuo sufría cambios radicales a medida que pasaba de la niñez a la adultez, donde en la adolescencia se despojaba automáticamente de las características indeseables adquiridas durante la niñez y que se desarrollaban con poco o ningún esfuerzo de su parte los razgos favorables para el estado adulto. En la actualidad, ya no es posible la esperanza de que ocurra una metamorfosis mágica en los años de la adolescencia, por el contrario, existen abundantes evidencias de que los razgos presentes en la niñez se arraigan cada vez más con el transcurso del tiempo. Los estudios han revelado que la adolescencia no es un período separado y aislado del resto de la vida. En cambio, han confirmado que es parte del proceso total del desarrollo.

Para todos, este largo período de la adolescencia va a estar compuesto de equilibrios sucesivos, significando cada uno de ellos un progreso o un cambio en relación con el equilibrio anterior (Kohler y Aimard, 1972).

Hilgard (1966, citado por Rubio 1990) refiere que la adolescencia es la etapa del desarrollo humano en la que existe un mayor conflicto entre los sujetos pertenecientes a ella y los adultos. A los jovenes se les trata con injusticia y se piensa que por el hecho de serlo son portadores de calamidades. Dicho autor

piensa que todas las actividades que los individuos presentan durante su juventud son derivadas de la transición, puede manifestarse esta por la alegría o júbilo de romper con los lazos emocionales que lo ataban a sus padres o por su extrema tímidez y sensibilidad.

Hurlock, (1980) comenta que el desarrollo es la tendencia natural de todo organismo vivo de ir hacia adelante, este desarrollo consiste en una serie de cambios de tipo coherente y ordenado que tienen como meta la madurez. Para alcanzar una plena madurez emocional, es necesario vivir la etapa anterior en forma plena y adecuada. Las expectativas impuestas al adolescente difieren de las expectativas impuestas al niño, tratándolo al mismo tiempo como niño y adulto; el adolescente pasa por un estatus transicional en el cual los roles se confunden frecuentemente. Además se espera aue coordine cambios internos en un rol social cambiante. Psicológicamente se espera que integre su nueva madurez con su self antiguo. El adolescente se mueve a través de un período transicional que culmina con una identidad madura por una elaboración del pasado y una aceptación del futuro (Erikson, 1980). La confusión interna causada por los cambios físicos y psíquicos en este período, afectan la opinión que el adolescente tiene de sí mismo.

Así mismo Angelander y Col., (1973) refieren que las reacciones adolescentes típicas de agresividad, incomodidad y retiro o aislamiento son índices de sus sentimientos de inadecuación. La resistencia al cambio que se observa concretamente en los adolescentes se puede emplear como un índice conveniente para evaluar la adaptación de la personalidad. Al respecto Bandura y Walters (1978, citado por Rubio 1990) señalan que para muchos adolescentes la transición de este período de la vida se presenta en forma suave, en cambio para otros, los problemas y conflictos tienen una larga historia y alteraciones en la adolescencia no son más que manifestaciones de conflictos anteriores de su existencia a los que debe enfrentarse y a los cuales deberá buscar solución.

La adolescencia es mucho más que un peldaño en la escala que sucede a la infancia. Es un período de construcción necesario para el desarrollo del Yo. Es una despedida de las dependencias infantiles y un precoz esfuerzo para alcanzar el estado adulto.

Freedman y Col., (1982) afirman que la adolescencia es un peldaño de comienzo y duración variables, pero que marca el final de la niñez y crea los cimientos de la maduración.

Dichos autores marcan tres puntos diferentes de inicio y terminación:

1) Biológico 2) Psicológico 3) Social

Dada la importancia de estos aspectos, posteriormente se abordarán en un sentido más amplio.

Por su parte Blos, (1986) comenta que la adolescencia se caracteriza por la búsqueda de una pareja heterosexual. Esta etapa se dirige hacia la genitalidad, existe una vida emocional más intensa y con mayores horizontes. En ambos sexos puede observarse un aumento en el narcisismo, éste precede a la consolidación del amor heterosexual.

Debido a que el tipo de relación de pareja que el adolescente establece, estará muy relacionado con la forma en como se estableció su vínculo familiar, es que Hudges, Gordon y Lennon, (1990) examinaron la semejanza entre el tipo de síntomas y la relación padreshijos como reflejo en el puntaje de sintomas, en la estructura de una entrevista diagnóstica. Se encontró una alta relación entre padres e hijos con problemas de comportamiento conductual, una moderada relación para síntomas afectivos y una baja relación fue reportada para síntomas de ansiedad. Una

moderada relación fue observada para el puntaje total. Los padres reportaron más problemas relacionados con la conducta, mientras que los adolescentes mayor ansiedad y síntomas somáticos, y mayores problemas familiares.

El período inicial de la adolescencia es considerado como preadolescencia. A este respecto se afirma que el desarrollo académico y la vida familiar del preadolescente están muy relacionados por lo que Barbarin, (1992) comenta la importancia que tienen los nexos entre la vida familiar y el ajuste del preadolescente en la escuela, ya que la existencia de algún problema dentro de familia, será reflejado por él con disturbios en su comportamiento o en su aprovechamiento: además, cuando la familia no resuelve sus propios conflictos, el preadolescente tiene que recurrir a la fantasía como una parte de la niñez todavía presente para resolver los problemas que se le presentan, al respecto Danilewitz, (1991) piensa que los cuentos de hadas tienen un efecto terapéutico en niños y preadolescentes, porque encuentran a través de la imaginación de los personajes, soluciones a los conflictos más secretos, que los padres muchas veces ignoran.

Esto traería como beneficio además de poder buscar soluciones, saber en dónde se están depositando los problemas, por lo que **Doan**, (1989) menciona la importancia que tiene para los especialistas la localización del foco sintomatológico dentro de la familia, sobre todo si se esta hablando de preadolescentes y adolescentes, por los problemas que éstos presentan debido a la etapa en que se encuentran.

Como se señaló anteriormente, el inicio de la adolescencia está acompañado de importantes cambios y ajustes biológicos que serán señalados a continuación.

1.2 PROCESO BIOLOGICO

Blos, (1986) señala que el estado de madurez sexual, influye en la aparición o mengua de ciertos intereses y actitudes e inicia mutaciones y cambios en la vida mental del preadolescente. Existe incertidumbre y rebelión, y el razgo más característico de la

adolescencia es el desarrollo físico y sexual.

Los cambios que se presentan en el sexo femenino son:

- 1) Desarrollo de los senos.
- 2) Crecimiento rápido del cuerpo.
- 3) Aparición del vello púbico.
- 4) Menarca; es decir, el comienzo de la menstruación.
- 5) Crecimiento de vello en las axilas; entre otras.

Los cambios que se presentan en el sexo masculino son:

- Aceleración del crecimiento del pene y los testículos.
- 2) Aparición del bigote.
- 3) La región púbica se cubre de vello.
- 4) Agravamiento de la voz.
- 5) El cuerpo alcanza plenamente su tamaño y vigor; entre otras.

La preadolescencia es más precoz en el sexo femenino que en el masculino, y de forma general, un poco más temprana en la actualidad que en los decenios anteriores. En ocasiones las transformaciones corporales globales pueden ser vividas con un cierto malestar, dado que representan la adaptación a un cuerpo nuevo.

Hurlock, (1980) indica que los cambios que tienen lugar en la preadolescencia y en el período inicial de la adolescencia son mayores que los que ocurren más tarde, y acompañan a las rápidas modificaciones físicas que acontecen en dicho período. A medida que se hace más lento el desarrollo físico, demoran más en hacer su aparición las modificaciones de conducta. En el período final de la adolescencia, los cambios de orden físico son a un ritmo más lento que en los años iniciales de la adolescencia.

Debido a los cambios físicos que empiezan a manifestarse en la preadolescencia y adolescencia, la imagen que tienen de si mismos va cambiando, además de la influencia que ejerce sobre ésto la sociedad, por lo que a continuación se hablará al respecto.

1.3 SOCIALIZACION

Es en el período de la preadolescencia y adolescencia, a diferencia de cualquier otra etapa de la vida, cuando es necesario que la sociedad y el individuo coincidan en entendimiento.

Además del hecho de asistir a la escuela e interactuar con adultos de ambos sexos, amén de los acontecimientos que de ella obtienen, el preadolescente y adolescente van encauzando sus relaciones, como lo manifiestan Blair y Jones, (1979 citados por Rubio 1990) utilizando las mismas relaciones en favor de su proceso de maduración. Todos los adolescentes deben aprender a participar en forma efectiva en la sociedad, y es mediante las relaciones interpersonales como deben adquirir la competencia para hacerlo.

A través de la gente que le rodea como son sus padres, hermanos, familiares, maestros y amigos, es como aprende a determinar una entrega emotiva y un comportamiento responsable; pues mediante la censura o aprobación de su conducta, le ayudarán a tener un sentido de competencia y un concepto de sí mismo, que le servirá para asimilar expectativas ajenas a su estilo de vida.

La socialización son los ajustes que emprenden los individuos para distinguirse unos de otros y adaptarse a la estructura social. El concepto de socialización se refiere al proceso mediante el cuál los individuos adquieren las características personales que les ofrece el sistema: conocimientos, disponibilidades, actitudes, valores, necesidades y motivaciones las cuales conforman la adaptación del individuo al panorama físico y sociocultural en que vive.

Una socialización efectiva, es lograr las metas propuestas mediante el empleo adecuado de los recursos que ofrece el sistema social, el ejecutar eficientemente los comportamientos apropiados del rol y el asimilar en forma compleja las expectativas sociales.

Angelander y Col., (1973) establecen que después de un período de división de los sexos, que dura varios años durante la última infancia, hay un nuevo esfuerzo por lograr contactos con el que ahora se considera claramente "el otro sexo". Pero como el adolescente siempre está vínculado con su familia Kohler y Aimard, (1972) comentan que sus reacciones frente a la sociedad que le rodea van, por lo general en el mismo sentido

que las que manifiesta dentro de la familia, por lo que manifestará las mismas actitudes frente al sexo opuesto que los miembros de su familia en la mayoría de los casos.

Para investigar las relaciones entre los adolescentes y su figura paterna Yoda y Kuse, (1980 citado por Rubio encontraron que a través de un cuestionario aplicado a un grupo de estudiantes secundaria, que los jovenes incrementan sentimientos de independencia gradualmente con el paso de la edad; así mismo, los chicos lo presentan de una manera más fuerte que las chicas. De la misma manera Hurlock, (1980) señala que la emancipación es el resultado de todo un proceso en el que deben de participar los jovenes en su lucha por alcanzarla, y los adultos en la facilidad que les brinden a estos sujetos para lograrla. Se ha observado que mientras más dependientes son los individuos desde los primeros años de su niñez, más dificultades deberán de enfrentar para lograr esa tan ansiada "libertad". Todos aquellos padres de familia que propician en sus hijos la capacidad de ir resolviendo problemas pequeños en principio, y los cuales van aumentando su grado de dificultad, los preparan para hacer frente en lo futuro a situaciones más graves y solucionarlas adecuadamente.

Es a veces necesario que para que exista una adecuada formación de la identidad, el preadolescente pase por ciertas situaciones un tanto angustiosas, ya que le permitirán tomar decisiones a veces equivocadas y precipitadas, pero que a lo largo de su vida pueden dejarle experiencias positivas. Si las relaciones interpersonales que el preadolescente establece, le permiten tener parámetros de lo que se debe y lo que no se debe de hacer, entonces la adecuada socialización confluye en una adecuada formación de identidad. Es por esto, que el adolescente madura afirmándose como ser humano independiente, y su sentido de competencia e identidad dependerá tanto de la forma como responda a sus obligaciones, como de la manera en que asimile sus expectativas previas. Por otro lado Powell, (1981) encontró que es fundamental proporcionar a los jovenes un trato adecuado a su edad, y de manera importante ellos mismos propicien su independencia, ya que ésto en lugar de alejarlos de sus padres, les permitirá alcanzar la madurez más rapidamente.

En estudios realizados por Havighurst, (1953 citado por Hurlock 1980) señala que los adolescentes para ser felices y lograr una buena adaptación, deben dominar las siguientes etapas:

- 1) Lograr relaciones nuevas y más serias con los compañeros de ambos sexos y de su edad.
- 2) Asumir un papel social masculino o femenino definido.
- 3) Aceptar su aspecto físico y ejercitar eficazmente su cuerpo.
- 4) Lograr la independencia emocional de los padres y otros adultos.
- 5) Alcanzar la seguridad de una independencia económica.
- 6) Elegir una ocupación y adiestramiento para ella.
- 7) Prepararse para el matrimonio y la vida familiar.
- 8) Desarrollar las aptitudes intelectuales y los principios necesarios para la vida ciudadana.
- 9) Adquirir una norma de valores y un sistema ético como guía para la conducta.

Al respecto Fau (1980) comenta que las relaciones de grupo representan de hecho, toda la vida del niño y el adolescente, y que la evolución del grupo va inseparablemente unida a la evolución de las relaciones que éstos

sostienen con su familia, por lo que el grado de inadaptabilidad está sin duda alguna en relación con el grado de sujección familiar. El preadolescente normal, adaptado a la familia, es igualmente adaptable al grupo. Así, y desde este período se observa ya la formación y la vida del grupo hasta el final de la adolescencia.

En vista de la importancia que presenta en los preadolescentes las relaciones interpersonales para su desarrollo es que Trevijano, (1988) refiere que ellos al hablar de la amistad en el transcurso de su evolución pasan del amor a sí mismos al amor a otros. La amistad entre compañeros facilita la transición entre el mundo familiar y el mundo adulto, y al mismo tiempo le proporciona ciertos bienes:

- 1) Les da protección, solidaridad y seguridad, calmando las angustias que proceden de la soledad y del mundo desconocido de los adultos.
- 2) Les proporciona amistades y ocasiones de sacrificarse por otros, ayudándoles a superar el narcisismo y apreciar su propia dignidad personal y la de los demás.
- 3) Les forma socialmente, ya que pueden encontrar actividades y responsabilidades en

las que se afirman a sí mismos y pueden expresar libremente sus ideas.

- 4) Es el campo natural para el ejercicio de la responsabilidad, compañerismo, lealtad, sociabilidad y encuentro personal.
- 5) Ayuda en alguna forma, a las voluntades rebeldes e independientes a someterse a la voluntad común y les prepara para la vida social.

En un estudio de Lerner y Lerner (reportado por Papalia y Wendkos, 1988) se comenta al respecto de la popularidad, que lo que piensen sus compañeros con respecto a los preadolescentes es muy importante, porque afecta su autoestima. Y esto influirá en la manera de relación con los demás y en la socialización manifestada dentro de su propia cultura, la cual está expresada de muy diversas maneras.

Al respecto de la socialización Liebes, (1992) expone en la realización de su estudio hecho con preadolescentes y sus padres, que se encontró que la televisión dentro del hogar es una presencia que debe de ser tomada en cuenta, que las variaciones en la cultura familiar han dado la pauta para que la television sea incorporada dentro del proceso

de socialización, y que se podría introducir como un esquema decifrable tanto en los programas de ciencia ficción como noticiosos, pudiendo contribuir al programa de desanalfabetismo, así como lograr un mayor acercamiento familiar.

De acuerdo con esto Younis, (1992) comenta que la socialización de la infancia actual no puede entenderse sin la participación de la televisión, y a su vez, el dispositivo televisivo debe observarse en relación con otros dispositivos socializadores, tales como la escuela, familia y el grupo de iguales. El niño realiza un juego simbólico en términos de Piaget e Inhelander, (1968) que responde a un profundo sentimiento de seguridad, con el cual se protege de las cosas que escapan a su control. En el juego simbólico frente al relato se encuentra un doble proceso mental de proyección e identificación. En la proyección el niño connota la historia en función de sus deseos y necesidades; gracias a que el héroe condensa en sí mismo las posibilidades que le faltan al niño, es por lo que se establece la identificación con el personaje, el niño adscribe al soporte ideológico de valores. creencias y actitudes que encarna el héroe y que contribuyen a su socialización.

Debido a la influencia de la televisión sobre

muy diversos temas, entre ellos la muerte, y en ocasiones el inevitable acercamiento que tienen los preadolescentes con estas experiencias desagradables es que Silverman y Worden, (1992) comentan en su estudio con 120 sujetos, con una edad promedio de 11.6 años, la experiencia que relataron acerca de la muerte de uno de sus padres y su visión del rito funerario; 95% de ellos asistieron al funeral, al recordarlo dos años más tarde los sujetos reportaron la importancia que había tenido para ellos el asistir al funeral, ya que les ayudó a admitir la muerte y hacer lo posible para recibir apoyo y ayuda.

Por otro lado Covell y Miles, (1992) mencionan que los niños y preadolescentes de entre 4 y 12 años de edad generan estrategias para disminuir la ira mostrada por los padres ante muy diversas situaciones. A través de los años, los niños van elaborando estrategias más complejas, mostrándose los padres complacidos ante ésto, porque de esa manera miden la inteligencia de sus hijos, presentando con ello una ganancia secundaria, ya que ellos también se sienten alabados, además se va desarrollando un sentido de competencia dentro de la socialización establecida, por lo que Van Aken y Riksen-Walraven, (1992) refieren la importancia que tiene el apoyo Paterno para el desarrollo de competencia en

los niños, mostrando ser mayor el sentido de competencia dentro del sexo masculino; y en el sexo femenino el área del aprovechamiento escolar es el que se ve incrementado.

Al respecto Casas, (1992) comenta que las ideas que los padres tienen acerca del niño (específicamente del niño pequeño), son determinantes para interpretar y preveer sus pautas educativas y los sistemas de premios y cástigos que utilicen para su socialización; estas ideas pueden estar condicionadas social o culturalmente.

También se observa que cuanto más temprana es la edad del niño para la que un progenitor tiene la expectativa de que llegue a dominar una determinada habilidad, mayor presión educativa se espera que ejerza para conseguir que el niño la adquiera, dado que ello significa que le confiere una valoración positiva.

Como ya se mencionó anteriormente, el rol de los padres es muy importante en el desarrollo del preadolescente y en su forma de socialización, es muy necesaria una buena orientación, pero no la sobreprotección, ya que se les haría un daño muy grande a los preadolescentes con esto. Al respecto Wallon, (citado por Fonta 1989) refiere que la libertad de jugar elimina por un tiempo las limitaciones, obligaciones, necesidades y

disciplinas habituales de la existencia en los preadolescentes, la cuál tiene una función socializante que se manifiesta en su estructuración, distribución de roles, emergencia y aceptación de normas, a partir de la interacción.

Pero hablar del concepto adolescencia de igual manera en todas las sociedades resultaría Stone v Church, (1981) refieren que en las sociedades primitivas no hay ningún equivalente de nuestro concepto adolescencia. En algunas de ellas transición de la niñez a la edad adulta es tan suave que casi no se advierte el proceso. más habitual es que la persona joven que está por ingresar en la edad adulta pase por una adolescencia ceremonial. Los ritos mediante los cuales se confiere la calidad de adulto son conocidos como RITOS DE LA PUBERTAD, RITOS DE PASAJE, O CEREMONIAS DE INICIACION. A veces coinciden con la preadolescencia, otras veces se selecciona y se inicia a niños de diversas edades, y otras se le deja decidir al mismo niño cuándo está preparado para asumir los derechos y las responsabilidades de la edad adulta, o cuándo siente capaz de sobrellevar procedimiento que puede ser riguroso.

Hay sociedades y hay sectores dentro de

nuestra propia sociedad, donde la adolescencia no es un período de Storm und Drang (tormenta y agitación); de manera que aunque todos los jovenes sufran los cambios físicos correspondientes a la adolescencia, solo aquellos que viven en determinados ambientes culturales manifiestan los comportamientos que parecen característicos de esa edad.

Esta investigación será realizada en el D.F. y en el Estado de Guerrero, por lo que se considera importante señalar algunos puntos referentes a la vida en esta región.

D'Labra, (1989) refiere que el Estado de Guerrero es llamado Tierra Caliente, y es un gran valle vigilado celosamente por altas arrugas que el tiempo y la tierra han formado; imponentes montañas lo circundan. En tiempos pasados los puhrepechas gobernaban la mayor parte de estas tierras.

El lugar en donde se realizará el estudio es Cd. Altamirano, antes llamado Pungarabato; en esta región a los niños se les llamaba Guaches, la palabra antecesora de guache es uatsi, netamente puhrépecha que significa hijo. Actualmente se encuentra muy deformada y quiere decir niño, y se sigue usando.

Como ya se mencionó anteriormente, es a través de ritos como en algunas culturas, a los preadolescentes y adolescentes se les confiere la calidad de adultos, al respecto **D'Labra** (1989) comenta que anteriormente en el Estado de Guerrero a los preadolescentes de la clase baja se les enseñaba a usar el machete (garabato), primero con palos que ellos mismos formaban, y conforme demostraban mayor dominio se les enseñaba con el garrotemachete confeccionado por un adulto; cuando este último consideraba que el preadolescente mostraba destreza se le "hacia hombre", se realizaba una pequeña ceremonia entre los dos, en donde el iniciado juraba a usar el machete solo en caso de defender su vida o su honor, y en la que se aseguraba que iba a estar orgulloso de pertenecer a México y sobre todo a Guerrero y nunca avergonzarse de serlo; a partir de este momento el niño recibía el permiso para decir todas las palabras malsonantes que él conocia, más las que quisiera inventar. En muchos poblados existen los juegos de Guarucua (pelota tarasca), que es un juego similar al futbol soccer, pero la pelota es más dura, y se le pega con cualquier parte del cuerpo, no solo con los pies o la cabeza.

De esta manera el preadolescente adquiría las responsabilidades de un adulto, que en muchas ocasiones por su gran cercanía todavia con la niñez, no podía llevar a cabo ya que psicologicamente no se encuentra preparado para ello.

Por lo anterior se observa que era muy diferente la formación que tenian los preadolescentes en el Estado de Guerrero y en el D.F., ya que en este último se extendía la niñez hasta ya muy entrada la adolescencia por la escolaridad. En la actualidad ya casi no se dá esta diferencia entre el Estado de Guerrero y el D.F. debido a la influencia de paises cercanos como E.U., que por medio de la televisión influyen enormemente en nuestra sociedad, además de la migración que se da y que ahora existe mayor alfabetización entre los preadolescentes originando una mayor similitud entre el D.F. y el Estado de Guerrero en el desarrollo de las etapas marcan la entrada a la preadolescencia. Sin embargo, una ciudad como el D.F. en donde los cambios sociales se suceden en forma vertiginosa, implica necesariamente que las relaciones familiares no sean del todo adecuadas, dadas las excesivas presiones que sienten los padres.

De acuerdo a ésto es importante observar si todavía existen diferencias y que tan profundas son; pero para poder distinguir esto es necesario conocer las características psicológicas que se presentan en la preadolescencia, por lo que se mencionan a continuación.

1.4 CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS.

Aberastury y Knobel, (1982) mencionan que las características que se presentan en la adolescencia son:

- 1) Búsqueda de sí mismo y de la identidad.
- 2) Necesidad de fantasear e intelectualizar.
- 3) Crísis religiosas (ateismo intransigente, mistisismo fervoroso).
- 4) Tendencia grupal.
- 5 Desubicación temporal del pensamiento, pues éste adquiere características del abstracto.
- 6) Contradicción de la conducta.
- 7) Tendencias antisociales.
- 8) Evaluación sexual manifiesta (autoerotismo-heterosexual aduta).
- 9) Cambios en el estado de ánimo.
- 10) Separación progresiva de los padres.

De acuerdo a ésto, dichos autores comentan que

el desarrollo de la personalidad se prolonga más allá de la satisfacción edípica; la formación de la personalidad se verifica durante la crísis de la preadolescencia y como producto de su resolución. En cuanto a la situación edípica, es tarea del preadolescente liberarse de la dependencia que lo víncula a sus padres; tanto del apego libidinal del muchacho hacia la madre, como de la dominación ejercida por el padre.

Por otro lado Kohler y Aimard, (1972) mencionan que en la adolescencia van a resurgir con angustia los problemas no resueltos del período del complejo de Edipo. Su huella se puede encontrar en el psíquismo de muchos jovenes adultos, después de una adolescencia caótica.

La búsqueda del punto de equilibrio la lleva a cabo la efectividad en medio del desorden de emociones y sentimientos extremos y contradictorios que son propios de la preadolescencia y la adolescencia, tales como: hipersensibilidad, inestabilidad emocional, impulsividad, cambios de humor, etc.

El preadolescente muestra una vida emocional más intensa y rica, en una orientación dirigida a crecer y en un intento por autodefinirse.

El proceso de una verdadera independencia de

los padres en el preadolescente no es fácil, ya que las manifestaciones y las recompensas para la independencia de la familia habrán de ser fuertes, lo que creará conflictos y conductas vacilantes. Sin embargo el grado de dificultad que encontrará el preadolescente en lo que corresponde a lograr su independencia, dependerá en gran medida de:

- a) La congruencia, velocidad, magnitud y complejidad del entrenamiento para la independencia, sancionado por la sociedad en su conjunto.
- b) Las prácticas de crianza de los niños y los modelos de conducta apropiados, proporcionados por los padres.
- c) Las interacciones con los coetáneos y el apoyo que presten a la conducta independiente (Talaferro, 1983)

Debido a que es muy importante que el preadolescente y adolescente puedan lograr una adecuada independencia de sus padres, a través de la buena orientación que estos últimos le hayan brindado es que Verhulst y Van der Ende, (1992) comentan en un estudio que se realizó con 883 sujetos del sexo femenino y masculino, de 11 a 19 años de edad, que se encontró que los preadolescentes y adolescentes, especialmente conforme van

creciendo son indispensables informantes de sus propios problemas de comportamiento, incrementándose ésto en las niñas; va que algunos de los problemas que ellos experimentan pasan inadvertidos por sus propios padres, por lo que no les pueden brindar la ayuda necesaria para solucionar estos conflictos y evitar que se vayan haciendo más complejos. Al respecto Larson y Ham, (1993) refieren un estudio realizado con 483 sujetos con edades entrell y 15 años, en donde se evaluó la relación de la influencia de la angustia en la preadolescencia, con respecto a la experiencia de eventos estresantes en su vida, encontrándose que los rangos mayores en la presencia de la angustia diaria de los preadolescentes pueden ser particularmente atribuibles al gran número de eventos negativos en su vida.

Attili y Cols. (1989) señalan que dentro de la gran influencia que tiene la familia en el desarrollo del preadolescente destaca la importancia que tiene el carácter de los padres y su influencia en el desarrollo del carácter de los hijos, ya que éstos lo toman como modelo de comportamiento, formando parte de la personalidad del niño.

Por otro lado, Woodhead, (1990) considera que existen como mínimo cuatro bases

distintas para establecer las necesidades infantiles:

- 1) Como componentes de la naturaleza infantil.
- 2) Como cualidad universal del bienestar psicológico en los niños; hay que descubrir procesos que puedan modificar, ampliar o aliviar el impacto de las experiencias negativas tempranas.
- 3) Como experiencias que contribuyen al ajuste social; algunas necesidades pueden tener validez universal, mientras que otras son normativas.
- 4) Como prescripciones culturales.

Estas necesidades infantiles estarán muy relacionadas con las actividades académicas a las que el niño se va a enfrentar, por lo que **Del Rio,** (1992) menciona que con los cambios originados en la escolarización, existe una desconexión en el preadolescente, del modelo humano que han venido asumiendo los adultos, debiendo pasar por tres fases siguiendo al modelo, las cuales se enumeran a continuación:

- 1) Hacer o actuar como el modelo.
- 2) Ser como el modelo.

3) Ser capáz de hacer lo que hace el modelo, pero ya diferenciándose de éste, y separando muy claramente su propio Yo del modelo.

Es muy importante en todo individuo la formación de un Yo adecuado para el buen desarrollo de su personalidad, así como de la adecuada interrelación con la sociedad, por lo que a continuación se mencionarán las características del Yo en la adolescencia.

1.5 EL YO EN LA ADOLESCENCIA

El Yo, es uno de los tres componentes del aparato psíquico en el marco estructural freudiano. Los otros dos componentes son el Ello y Super Yo. Aunque el Yo, es uno de los tres componentes conscientes, muchas de sus operaciones son automáticas. Ocupa una posición intermedia entre los instintos primarios y las exigencias del mundo externo y actúa, por tanto, como mediador entre la persona y la realidad externa. Así cumple las importantes funciones de percibir las necesidades de la propia persona, tanto físicas

como fisiológicas; y las cualidades y actitudes del ambiente.

Valora y coordina estas percepciones para que las exigencias internas puedan ajustarse a los requerimientos externos. Es también responsable de algunas funciones defensivas para proteger a la persona contra las exigencias del Ello y del Super Yo. Tiene multitud de funciones, pero la adaptación a la realidad es quizá la más importante. (Freedman y Col., 1982).

Para Erikson, (1980) el problema clave de la identidad consiste en la capacidad del Yo de mantener la mismidad y la continuidad frente a un destino cambiante; y por ello, la identidad no significa un sistema interno, cerrado e impenetrable al cambio, sino que es un proceso psicosocial que preserva algunas fases esenciales tanto en el individuo como en su sociedad. Existen diversas tensiones que confrontan al Yo del adolescente y se emplean variedad de procesos para mantener esas tensiones dentro de los límites maneiables. Las funciones adaptativas del Yo operan en la etapa no conflictiva del mismo. De aquí que la adaptación no es un concepto de valor determinado, puesto que la conducta puede ser adaptativa, y sin embargo, estar en conflicto con el medio ambiente, lo que crea cantidad de problemas.

Por su parte Blos, (1981) menciona que el Yo en la adolescencia hace ciertos cambios en su organización instintiva y elabora en su estructura una organización jerárquica en sus funciones y en sus pautas degenerativas. Al final de la adolescencia se adquiere una fijación irreversible conocida con el nombre de carácter. Esta estructura firme se completa hasta la fase de postadolescencia.

Es en la adolescencia tardía o postadolescencia, donde el Yo denota su capacidad integradora y sintética, y se da la fase de consolidación de la personalidad en términos de intereses yoicos fijados y preferenciales, así como necesidades de amar sumamente personalizadas. Estos esfuerzos integradores del Yo, se transfieren a la postadolescencia, con la finalidad específica de activar las ganancias internas sobre el medio ambiente.

El ideal del Yo es una parte diferenciada del mismo, caracterizada con la líbido narcisista y homosexual; asume un papel de guía similar al del Super Yo, pero difiere de éste en que es más personal y en la falta de tiranía no comprometedora y la crueldad primitiva.

A continuación se desarrollará el período de latencia y preadolescencia para dar un mayor enfoque a las edades de los individuos incluidos en este estudio, que son de los 10 a los 12 años de edad.

1.6 DESARROLLO DEL PREADOLESCENTE

Blos, (1986) refiere que "El periodo colocado entre el temprano florecimiento de la sexualidad infantil y la sexualidad puberal genital (preadolescencia), se le conoce como Período de Latencia. Termina la dependencia completa en los padres y la identificación empieza a tomar el lugar del objeto amoroso" (1)

Siguiendo con **Blos**, (1986) menciona que el niño en el período de latencia adquiere fuerza y competencia para manejar la realidad y los instintos (sublimación) con el apoyo de las influencias educativas. El requisito para que surja el proceso adolescente es el paso con éxito a través del período de latencia.

La identificación con la madre favorece el cambio de dirección de su líbido hacia el padre, nuevamente en forma pasiva; a ésto se le llama la Posición Edípica Pasiva (negativa) del niño que lo enfrenta con la necesidad de resolver su dilema emocional. Tres factores llevan al niño a dejar su posición edipica: el miedo a ser castrado por el padre; su amor por el padre; y el darse cuenta de su propia inmadurez física.

El preadolescente tiene dos formas de resolver el complejo de Edipo:

- 1) Identificarse con el padre, ser como él en el futuro en lugar de reemplazarlo o ser como él en el presente; o
- 2) Abandonar sus deseos activos, su competencia y su rivalidad y regresar -por lo menos parcialmente- a someterse a la madre activa (fálica).

El primer modelo refuerza el principio de realidad, el segundo reestablece el reinado del principio del placer.

La diferencia entre el desarrollo psicosexual del niño y la niña aparece muy temprano en la fase fálica

La temprana identificación con la madre activa conduce a la niña a la Posición Edípica Activa (negativa), típica del desarrollo femenino.

La resolución del complejo edípico en la niña no ocurre sino hasta la adolescencia **Mack**, (1940 citado por Blos 1986), o quizás más tarde, con el nacimiento de un hijo; o quizás nunca es en forma completa.

El Super Yo del niño y de la niña se desarrollan en forma diferente; el hecho de aue el complejo de Edipo en la niña no se resuelva sino hasta la adolescencia, diferencia en forma significativa su desarrollo al del niño, cuyos deseos edípicos son el sujeto de una represión masiva al principio del período de latencia. El super Yo, "El heredero del complejo de Edipo" es por consecuencia mucho más rígido y severo en el niño que en la niña. Debido a la represión masiva de la libido edipica, el muchacho posee una mejor orientación a la realidad y una imagen corporal más clara e independiente; por el contrario, la niña nunca alcanza esta simplicidad y rectitud en la represión.

El niño reprime en forma más radical sus deseos edípicos, y adquiere en consecuencia, un Super Yo más severo. Por el contrario, la niña reprime más fuertemente sus deseos pregenitales, lo que da por resultado el que su genitalidad se afirme en formas más rápida e inequívoca, tan pronto como sus tensiones instintivas empiezan a tomar forma al principio de la pubertad.

El período de latencia proporciona al niño los

instrumentos, en términos de desarrollo del Yo, que le preparan para enfrentarse al incremento de los impulsos en la preadolescencia. La actividad sexual está relegada al papel de un regulador transitorio de tensión. Freud, (1905 citado por Blos 1986) afirmó: "De vez en cuando durante este período puede aparecer una manifestación fragmentaria de la sexualidad que ha evadido la sublimación; o alguna actividad sexual puede persistir a lo largo de todo el período de latencia hasta que el instinto sexual emerja con gran intensidad en la pubertad" (2)

"Dentro de la preadolescencia será evidente una mayor estabilidad en el afecto y en el estado de ánimo, la ambivalencia declina en forma clara, especialmente durante la última parte del período de latencia" (3)

Por su parte Erikson, (1980, citado por Rage, 1989) señala la importancia que tiene en el preadolescente la sensación de ser capaz de hacer las cosas y de hacerlas bien, o incluso perfectamente. Cuando ésto no sucede, el niño puede desarrollar un sentimiento de inferioridad por varias razones:

- a) Porque se compara con sus padres.
- b) Porque lo que ha aprendido hasta ahora, parece que no le es útil en la escuela o con sus

compañeros de juego.

c) Por tener ciertas características de familia, raza o religión, por las que no es aceptado en ciertos grupos.

En el transcurso de la latencia, el niño va organizando su mundo interno y externo hasta llegar a formar un sistema en donde coordina sus relaciones con el medio en el que se desenvuelve, ésta etapa según Erikson citado anteriormente son años cruciales para el desarrollo de la autoestima, en donde los grupos de compañeros tienen varios propósitos o funciones:

- 1) Ofrecen una medida realista para evaluar el desarrollo de sus habilidades
- 2) Los niños aprenden acerca de ellos mismos a través del mundo de sus compañeros
- 3) Los grupos de los compañeros ayudan a los niños a formar actitudes y valores que, al compararlos con los de sus propios padres, deciden cuáles mantienen y cuáles descartan.

De acuerdo con **Freud**, (citado por Rage, 1989) "La preadolescencia es la etapa llamada de "homosexualidad natural", porque es el período en el que los niños se interesan en actividades propias de los niños, por ejemplo: clubes deportivos, excursionistas, pandillas

etc., ocurriendo lo mismo con las niñas, que se interesan más por actividades propias de su sexo. En muchos aspectos, ésta es una época en donde se exploran y aprenden muchas y muy variadas maneras de comportarse con referencia al papel sexual. Freud habla de la niñez intermedia como del "Período de latencia". Es una época de relativa calma sexual, en comparación con los períodos más tormentosos de la etapa preescolar y de la adolescencia; a este período también se le conoce como preadolescencia". (4)

Siguiendo con Freud, (citado por Rage, 1989) en los años preadolescentes, la etapa que ha sido también llamada de Transición y que va de los 10 a los 12 años, sienten que "su mundo se sacude". En este período ocurren dos de los principales acontecimientos evolutivos:

- 1) Los esfuerzos por desprenderse del dominio familiar.
- 2) La maduración de las funciones sexuales.

Su capacidad de amar, que hasta el momento revistió la calidad de dependencia, identificación y narcisismo, empieza a cambiar.

Otra característica importante del período de

transición es el notable sentimiento de separación e individualidad que experimenta el preadolescente típico. En otras palabras, tiene una mayor percepción de sí mismo como persona separada. Se puede decir que la mejor expresión del amor Paterno en esta etapa es la disposición de dejar al niño a sí mismo y respetar su reciente individualidad.

No es raro que en muchos casos, los temores y las culpas que los padres guardan de su preadolescencia les hagan temer por sus hijos, con lo que les impiden aflojar el control emocional y permitir al niño que adquiera su individualidad.

Por otro lado, Blos, (1986) refiere que una situación nueva para el servicio de la gratificación instintiva que aparece durante la preadolescencia, es la socialización de la culpa. Este nuevo instrumento sirve para evitar el conflicto con el Super Yo, y proviene de la madurez social lograda durante el desarrollo de la preadolescencia; utilizando ésto para descargar su culpa en el grupo, o más específicamente en el líder como instigador de actos no permitidos. La socialización de la culpa crea temporalmente defensas autoplásticas que son en cierto grado formas de disculpa.

El fenómeno de compartir o proyectar los

Antonio Info di Service e accesso i con del cost

sentimientos de culpa es una razón para el aumento de la significación de la creación de grupos en este estudio de desarrollo.

Naturalmente no todas estas defensas son suficientes para enfrentarse a las demandas instintivas, ya que los miedos, fobias y tics nerviosos, pueden aparecer como síntomas transitorios. La psicología del desarrollo descriptivo habla de descargas tensionales en esta etapa: frecuentes dolores de cabeza y de estómago, el comerse las uñas, morderse los labios, tartamudeo, el taparse la boca con la mano, el jugar con sus cabellos, estar tocando constantemente las cosas; algunos niños todavía se chupan el pulgar Gesssel, (1956 citado por Blos 1986).

Es muy importante saber que no siempre todas las características antes mencionadas se dan entre los 10 y los 12 años de edad, a veces se dan un poco antes o después, pudiendo variar también el grado en que se presenten conforme a las propias características y desarrollo del sujeto.

De acuerdo a las posturas teóricas antes mencionadas, se observa que a los adolescentes se les dificulta más el entrar a dicho período cuando no han resuelto adecuadamente las fases anteriores del desarrollo, comprendiendo la importancia que tiene la familia del adolescente para la aportación de apoyo, estimulación etc., a fin de que una mayor identificación con su rol sexual, un adecuado desarrollo de sus capacidades, etc.

De esta manera, en el siguiente capitulo se desarrollará el tema de la Familia, con el fín de aclarar más la importancia que tiene sobre los preadolescentes.

CAPITULO 11 FAMILIA

1.1 LA PAREJA EN FUNCION DE

Para la formación e iniciación de una familia es necesaria la unión de dos personas no importando el estado civil que presenten; las características para que se de dicha unión pueden ser muy variables, desde el hecho de poseer objetivos comunes, la búsqueda de un ideal, la búsqueda de lo contrario que se encuentre en casa etc., pero es en base a éstos que dependerá el éxito o fracaso de la familia que se está iniciando, porque la relación de pareja que se lleve, fomentará o dificultará un buen desarrollo en los futuros niños que eduquen.

De acuerdo a esto, Rivera, Diaz-Loving y Flores, (1988) mencionan que dentro de la relación de pareja se da una serie de factores que afectan su funcionamiento, su presencia, dirección y magnitud, algunos de ellos la

fortalecen, otros la facilitan y otros la deterioran. Entre éstos se encuentran: La percepción de las características de la pareja, las reacciones ante la interacción de la misma, la satisfacción marital, la autodivulgación, la infidelidad, los celos, etc., los cuales quedan enmarcados dentro del área de atracción interpersonal.

Tanto el noviazgo como el matrimonio son instituciones sociales constituidas con base en un sistema de normas y reglas de conducta, por lo que Leslie, (1979) comenta que las normas son parte de la cultura y la herencia social, derivadas del pensamiento común colectivo, religioso y filosófico de un pueblo que lo transmite de generación en generación a través del proceso de socialización.

El matrimonio, en el contexto de la familia occidental tiene sus raices primordialmente en las tradiciones hebreas, griegas, romanas y cristianas. Leslie, (1979) ha encontrado que en México, esta última ha sido fundamental en la especificación de normas conductuales adecuadas dentro del matrimonio y a través de éste en el noviazgo. Puede decirse que el noviazgo es la etapa previa, que si bien no implica una formación legal o incluye un contrato de por medio, establece un vínculo de pareja que deben continuar para consolidarse en el matrimonio.

Debido a la importancia de una buena elección de pareja es que Diaz-Loving, Gamboa y Canales, (1988) realizaron un estudio al respecto, encontrando dos aspectos centrales. Por un lado, aunque existen algunas coincidencias, los sexos en general perciben el noviazgo, el matrimonio y la infidelidad en forma diferente. Por otra parte, el número de aspectos positivos y negativos descritos para el matrimonio y la infidelidad, son muestra de que estas normas conductuales están viviendo cambios y cuestionamientos importantes; es decir, las personas se muestran ambivalentes ante su significado y su pertinencia.

Las diferencias encontradas en la aceptación de las normas, así como la diversificación por sexo y edad en la descripción de las mismas, dan una base importante para el entendimiento de los conflictos que puede vivir una pareja.

Por los problemas que se pueden suscitar en una relación de pareja, y su grado de semejanza o complementación en cualquier área es que Rivera, Diaz-Loving, Flores, (1988) realizaron un estudio en el que se encontró como resultado que existe relación entre las características de una pareja con la satisfacción, ya que se obtuvo que cuando la percepción de las características de la pareja era positiva (afectiva, educada, honesta) había

mayor satisfacción con la relación de pareja, no así cuando la percepción fue negativa (temperamental-neurotica y depresiva)

Por otro lado se observó que las reacciones que se presentan ante la interacción con la pareja también dependen de la forma en que se percibe a la misma, ya que cuando la pareja se evalúa en forma positiva, la reacción ante la misma es positiva.

Varias teorías y modelos se han desarrollado sobre la satisfacción marital con el objeto de poder explicar por qué los conyuges o la pareja llega a sentirse satisfecha con su relación matrimonial. Al respecto Miller, (1976) establece 7 antecedentes:

- 1) Socialización.
- 2) Roles de transición en la familia.
- 3) Número de hijos.
- 4) Años de casados.
- 5) Frecuencia y duración de la convivencia.
- 6) Nivel socioeconómico.
- 7) Espacio para los niños.

"Papá y Mamá son la pareja modelo, para bien o para mal". Si la pareja ideal es un mito cultural, la pareja parental es un modelo a seguir o romper. La pareja complementaria, "sana" para cualquier significado del término, puede estar justamente constituída a partir de un esfuerzo de superación y del logro de una madurez nunca antes alcanzada. La pareja complementaria, más allá de las fricciones y de las debilidades humanas, ofrece actos y una dinámica relacional gratificantes

Como ya se mencionó, es necesario una relación de pareja adecuada para su buen funcionamiento, presentando como consecuencia una familia integrada y armónica; por eso es que a continuación se desarrollará el concepto de familia.

2.2 DEFINICION DE FAMILIA

La familia es la célula o unidad básica de la sociedad, dentro de a cuál se determina el comportamiento reproductivo, las estructuras de socialización, el desarrollo emocional y las relaciones con la comunidad (OMS, 1976 referido por Hartman, 1991)

Espinoza, (1991) comenta que la familia es considerada como el grupo social más pequeño, es a la vez el más unido y el más resistente.

En la vida pública griega -en voz de Sócratesno había lugar para la familia. "Ellas serán
todas comunes y para todos; ninguna habitará
en particular con ninguno de los hombres.
También los hijos serán comunes y los padres
no conocerán a sus hijos, ni éstos a sus
padres". (5) En esta concepción hay una
negación completa de la familia.

En términos generales, los principios fundamentales del concepto occidental de la familia pueden resumirse en: "Marido y Mujer, mediante un pacto solemne y oficialmene sancionado, contraen un vínculo de por vida que les da derecho y obligaciones mutuos: ayuda material, fidelidad sexual y ciertos deberes relativos al sostenimiento y educación de los hijos. Las relaciones sexuales y otras íntimas fuera del matrimonio no solo ocacionan sanciones legales para la parte responsable misma, sino que todo hijo nacido de una unión ilegítima sufre a consecuencia de su situación legal" (6)

Al respecto **Piña y Obregon, (1991)** refieren que la familia es una organización social en la que se estructuran jerárquicamente ciertos roles que permiten tanto el equilibrio interno dentro de ella- como el externo hacia el medio social de los integrantes.

Entre las funciones esenciales de la familia

figuran la procreación de los hijos y el fomento del bienestar físico y mental de sus miembros, funciones que involucran el uso de servicios de salud (OMS, 1976 referido por Hartman, 1991)

Por otro lado, de manera muy importante es lo que menciona Charles, (1984) al señalar que si las ideas tradicionales se mantienen rígidamente contra el curso de la historia en vez de conservarlas desarrollándolas y transformándolas, acaban alejándose de la verdad y convirtiendose en ideologías vacías, por poderoso que sea el apoyo que se les preste.

Una vez que se conoce tanto la importancia en la elección de pareja como el concepto de familia es pertinente aclarar las características de la familia.

2.3 CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA

Velasco, (1991) refiere la idea de que la familia "forma" a los hijos, es acorde con el

sentido original de la educación. Si: educar, ex-ducere, quiere decir guiar, conducir, no será lo mismo que simplemente informar o transmitir conocimientos.

Cuando se conduce o se guía a un ser, aún no del todo desarrollado, se le da forma en el sentido de lograr poco a poco su integración como persona. El niño recién nacido no llega a la vida como una hoja en blanco sobre la cuál la familia y la sociedad van a imprimir su texto. Por el contrario, nace con características y potencialidades propias, siendo algunas de ellas las que le corresponden por el mero hecho de ser humano; y otras que, siendo tambien específicamente humanas, son las que potencialmente lo empiezan a convertir desde el principio en un individuo con personalidad propia. Para que se manifiesten, se necesita de la acción modeladora de la familia y la sociedad que, si no es respetuosa de la individualidad, puede más bien distorsionar que ayudar a plasmar lo meramente potencial, puede deformar en vez de "dar forma" al carácter y la personalidad del niño, del adolescente, del adulto hombre o mujer.

Existen diferentes características de la familia, en donde dicho sistema se diferencía y desempeña sus funciones mediante subsistemas. Los individuos son subsistemas

en el interior de la familia, pero deben existir reglas que sean definidas por quienes participan, y estas reglas se conocen como límites, cuya función reside en proteger la diferenciación del sistema.

Los subsistemas que existen son:

- 1) Conyugal.- se constituye cuando dos adultos se unen para formar una familia.
- 2) Parental.- se constituye con el nacimiento del primer hijo.
- 3) Fraterno.- es el primer laboratorio social de los niños con sus iguales.

Así como existen diferentes subsistemas, también existen diferentes tipos de familias, y según **Sandoval (1984)** existen en México dos tipos:

- 1) La familia nuclear, formada por Padre Madre e Hijo.
- 2) La familia extendida, formada también por los familiares de ambos padres.

Este último es muy importante, porque en caso de muerte, abandono o separación por parte de uno de los progenitores, el que se queda a cargo de los hijos, generalmente es acogido y

aceptado dentro de la familia, quien le ayuda en el cuidado y educación de los mismos.

Por otro lado Hartman, (1991) dice que por lo menos existen dos tipos de familias:

- 1) Familia sensible al ambiente.- donde los problemas son percibidos como externos sin relevancia para la familia. Todos los miembros comparten ideas para que se llegue a una solución.
- 2) Familia sensible a la distancia interpersonal.- donde cada miembro trata de mostrar a los demás su independencia; ya que el aceptar observaciones o sugerencias de los otros, es signo de debilidad. Así ninguno puede aprender de los demás.

Las relaciones afectivas que existen entre los miembros de una familia, son básicamente subjetivas. En la familia mexicana, la distribución de privilegios y castigos es muy dispareja y los favoritismos están a la orden del día, y así los hijos aprenden estratégias tales como la manipulación y la seducción; las

cuales son reforzadas por los progenitores. Las relaciones entre los miembros de la familia, están mezcladas con celos, envidia y competencia, al igual que la necesidad de pertenencia a un grupo.

A continuación se presenta un cuadro que enmarca el Módelo Básico del ciclo de vida de la familia nuclear referido por **Hartman**, (1991)

MO	DELO BASICO D	EL CICLO DE VIDA DE I	LA FAMILIA NUCLEAR
FASES DEL CICLO		ACONTECIMIENTOS QUE CARACTERIZAN	
Núm. Descripción		Comienzo de la fase	Final de la fase
1	Formación	Matrimonio	Nacimiento primer hijo
II	Extensión	Nacimiento primer hijo	Nacimiento último hijo el primer hijo abandona el hogar
111	Final Extensión	Nacimiento ultimo hijo	El primer hijo abandona el hogar
IV	Contracción	El primer hijo abandona el hogar	El último hijo abandona el hogar
V	Final Contracción	El último hijo abandona el hogar	Muerte del primer conyugue
VI	Disolución '	Muerte primer conyuge	Muerte del conyuge superviviente(extinción)

Una vez que se conocen los tipos de familias que existen, es necesario saber que en muchas ocasiones se presentan problemas dentro de las

mismas, a los que no siempre se le pueden dar soluciones a través de los miembros: respecto Smetana y Col., (1991) mencionan que las familias son consistentes en necesidad de resolver sus conflictos, pero no en las soluciones llevadas a cabo, además encuentran que existen mayores conflictos con los niños que con las niñas dentro del área familiar, por su misma necesidad independencia. Con respecto a ésto encuentra que en la actualidad es cada vez más aceptada la ayuda de especialistas dentro de la familia. A este respecto Strawbridge Walhagen, (1992) mencionan que aunque la familia es la que puede brindar en ocasiones un mayor afecto y estímulo que cualquier apoyo o institución, en ocasiones cuando hay problemas muy graves dentro de necesario permitir la asesoría de especialista, porque de lo contrario la familia puede crear mayores problemas soluciones.

Pero además de aceptar la ayuda de especialistas es necesario conocer a nuestros antecesores para poder saber de dónde venimos, cómo somos y por qué actuamos de ese modo, al respecto Flemons, (1991) corrobora en sus investigaciones la importancia que tiene el estudio de la salud emocional y física de las generaciones pasadas

para el funcionamiento saludable de uno o más miembros de la familia.

Por su parte Sánchez, (1989) refiere la relación que existe entre los progenitores que en su niñez experimentaron el castigo físico y la violencia, y su tendencia a la repetición en su rol de padres, formando una cadena que se extiende de generación en generación.

Observando la importancia que tiene el conocimiento de los antecedentes, así como la integración familiar es que Miller y Col., (1993) señalan en un estudio realizado con jovenes de entre 9 y 13 años de edad y sus respectivos padres, que cuando más unidos están estos últimos, se va a permitir un mayor enlace con los hijos; y por lo tanto una mayor comunicación durante la preadolescencia y adolescencia entre padres e hijos.

Al reconocer que la comunicación ejerce una gran influencia para el buen funcionamiento de todo ser humano que se desarrolla siempre dentro de una sociedad, es que a continuación se desarrollarán cometarios al respecto.

Stanley, Hall y Freud, (1911 citados por Charles, 1984) mostraban la importancia de la adecuación de los padres a las necesidades específicas de sus hijos y el respeto y aceptación de su individualidad. A cada niño, una estrategia diferente; los niños deberán de ser socializados a través del amor y no de fórmulas autoritarias.

Por otro lado Piña y Obregon, (1991) refieren que a través del proceso de socialización, que tiene lugar a lo largo del contacto con el ambiente social, se establecerán los repertorios mínimos e indispensables para enfrentar adecuadamente las contingencias y posibilitar así el desarrollo de comportamientos efectivos.

Para este proceso de socialización, es precisamente en la familia donde se conforman, estructuran, organizan y ejercitan los comportamientos que permitirán al individuo desempeños efectivos en relacion a su salud o la de otros.

Hay que tener presente que es en la familia donde se dan los pasos iniciales del desarrollo psicológico, y con ello el aprendizaje de los patrones de comportamiento que en mucho se relacionarán a futuro con el establecimiento y ejercicio de comportamientos prosaludables u orientados al eventual riesgo de una enfermedad. Tal como Mechanic, (1987) ha señalado, el que se adopten determinados patrones de enfermedad y mortalidad dependerá del ambiente y la estructura social donde aquellos se den.

Todo comportamiento presentado por un individuo en una familia afectará, y a su vez será afectado por el de otros integrantes de la familia, ejerciendo un impacto particular sobre uno u otro miembro de la familia en virtud del tipo de arreglo que se haya estructurado a lo largo de su desarrollo psicológico.

Velasco, (1991) menciona con base en un criterio ético, que los padres de familia, el educador y el psicólogo deberán hacer suyo el principio médico primum non noccre (lo primero es no hacer daño), incluso antes de buscar los actos positivos que favorecen la felicidad del niño. Las principales responsabilidades que se tienen ante el niño, recaen en los padres de familia, educadores, psicólogos y adultos en general, con la obligación de ver al niño como un ser autónomo, cuyas potencialidades particulares deben ser favorecidas y cuya individualidad ha

de ser respetada.

La familia mexicana de clase socioeconómica baja, y las del medio rural, de acuerdo con Velasco, (1991) se constituyen bajo ciertos canones no escritos, pero sí muy operantes, que le dan su tónica general reconocible y sus características.

- 1) El deseo esencial de la mujer es casarse, unirse en matrimonio, principalmente el religioso.
- 2) El matrimonio no el hogar, es indisoluble.
- 3) El fin fundamental del matrimonio es tener hijos.
- 4) La mujer debe prepararse para ser buena ama de casa.
- 5) El sometimiento de la mujer es premisa básica.
- 6) Las decisiones importantes las toma el esposo.
- 7) La mujer casada es madre antes que esposa.

Velasco, (1991) señala al respecto que:

a) Hay una intensa relación madre-hijo durante el primer año de vida.

- b) Se conoce una escasa relación padre-hijos.
- c) Es común la ruptura traumática de la relación madre-hijo al nacimiento del 20. hijo.

La pobreza, la interferencia de las propias necesidades maternas y otros factores adversos originados en las condiciones generales de la existencia, impiden la formación de un cabal sentimiento de confianza. Por lo que Velasco, (1991) refiere que pese al hecho de la reconocida relación de la madre mexicana con su hijo, intensa y emotiva; el sentimiento de confianza no se favorece. Por esto, como expresa el escritor Octavio Paz, (1990) el mexicano "no se abre" fácilmente, y cuando lo hace siente que ha perdido algo de sí mismo.

Esto hace comprender la importancia que tiene la sociedad dentro de la familia, y la necesidad de que existan dentro de esta última nexos muy firmes, por lo que **Brody y Col.**, (1992) comentan que cuando existe armonía dentro de la familia, la presencia de cualquier conflicto que pudiera surgir sería más tolerable para los miembros, y por lo tanto, las percepciones parentales de los hijos serían mucho más favorables que en un medio ambiente familiar hóstil.

Se habia mencionado ya la importancia que

representa para la familia y la sociedad la ayuda de especialistas para detectar y encauzar adecuadamente los problemas y darles una solución adecuada. Al respecto Johnston, (1992) corrobora que cuando existe un enfermo crónico dentro de la familia, el psicólogo les ayuda a detectar la fuerza de cada miembro y los métodos que pueden aportar, además de una buena canalización de la energía para el saneamiento familiar.

Por otro lado Saucier y Ambert, (1989) señalan que los preadolescentes presentan menores problemas cuando sus padres se divorcian, que cuando se presenta la muerte de alguno de ellos, ya que en el primer caso no sienten una separación tan definitiva como la muerte, y saben que cuando se presente algún problema podrán contar con su ayuda.

Respecto a lo antes mencionado, se observa la importancia que tiene para el desarrollo adecuado del niño y del preadolescente, la necesidad de una familia integrada, ya que necesitará de ambos para lograr una mayor integración con la sociedad, pero desafortunadamente tendrá mucho que ver en ésto el nivel cultural en el que se desenvuelva. Al respecto Casas, (1992) menciona que cuanto mayor es el nivel cultural y mayor información se tiene sobre la realidad infantil,

sobre los derechos y necesidades de niños y niñas, mayor sensibilidd se ha desarrollado hacia sus problemáticas, más se responsabiliza por igual a ambos progenitores de la crianza del hijo, mayor tolerancia se manifiesta en los criterios educativos, y más confianza se muestra hacia las capacidades del niño.

Con respecto a esto, Roberts, (1989) comenta que el fáctor más importante para que una familia pueda funcionar adecuadamente es el tiempo que pasa el Papá con los hijos, si él pone por encima de todo el tiempo para dedicarle a su familia en vez del trabajo excesivo, los beneficios emocionales para padres e hijos serán mayores, por el hecho de compartir momentos únicos e importantes durante cada etapa de la vida.

Con base en lo expuesto anteriormente, se corrobora que es fundamental la experiencia familiar del individuo durante preadolescencia para alcanzar un desarrollo pleno durante la vida adulta, además de la profunda huella que imprimen en los preadolescentes para la formación de personalidad, donde adquiere y las capacidades necesarias para el trato con los Estohace resaltar el papel tan importante que los padres juegan eldesarrollo del preadolescente tanto en la

relación que mantienen directamente con él, como en la establecida en la pareja de acuerdo al rol que cada uno desempeña; por lo que para conocer más acerca de esto último es que a continuación se desarrollará el capítulo de Percepción de las figuras parentales.

CAPITULO III PERCEPCION DE LAS FIGURAS PARENTALES

3.1 PERCEPCION DEL PADRE

Klein, (1986) menciona que psicológicamente, el padre tiene diversas funciones importantes a desempeñar frente al hijo y como figura definida que permita la diferenciación femenina con la mujer.

Marca que las fantasias y emociones inconscientes de la madre hacia el hijo, se les transmite de inconsciente a inconsciente en lenguaje preverbal; y es así como el hijo empieza a conocer a su padre, aunque dichos mensajes pueden ser la imagen real o irreal del progenitor.

Poco después, el niño tiene un contacto real con su padre, por lo que los mensajes transmitidos de la madre y las fantasías que se ha formado el niño son modificadas; siendo así como se pone a funcionar la Prueba de Realidad que le permite al niño diferenciar los mensajes influidos por la madre, asimilados por él y sus fantasías elaboradas acerca del padre.

Al formarse la imagen del progenitor, ésta sigue dinámicamente evolucionando, pero conservando una estructura que se consolida entre los 3 y los 8 años de edad.

Según dicha autora, el padre también ha enviado mensajes preverbales al niño, tanto conscientes como inconscientes, desde su nacimiento, pero es hasta la etapa edípica cuando el padre tomará un papel más importante: en la hija para remarcar la diferencia psicosexual, y en el hijo para darle identidad. Es también quien tiene la función de ayudar a sus hijos a controlar sus impulsos. Esto forma parte así mismo de la relación padre-hijo, de la cercanía que da no solamente la función de identidad, sino del control que requieren los hijos en cuanto a sus impulsos.

"El padre posee la importante función de ayudar al hijo en el control de sus impulsos, dándole la sensación de que no es malo ni monstruoso. El niño no puede con sus impulsos, estos son más fuertes que él, pero el padre en su fantasía, no puede ser más fuerte que sus impulsos, y es de esperarse que él padre ayude a su hijo, favoreciendo en esta

forma un mejor autoaprecio". (7)

El padre, al brindarle ayuda a su hijo para controlar sus impulsos, colabora al establecimiento de la capacidad de demora que resulta tan necesaria para adaptarse a la realidad. El rol del padre varía según las diferentes edades del hijo, por lo que debe adecuarse a las nuevas necesidades del niño. Un padre excelente en la infancia, puede llegar a ser un muy mal padre para el adolescente sí no adecúa sus funciones a las necesidades de su hijo.

La cercanía que el padre pueda tener con el niño, puede empezar si comparte con la madre el cuidado físico, desde el nacimiento de su hijo tal como el alimentarlo, bañarlo etc., lo cuál sería un inicio de comunicación, acercamiento y adecuada relación padre-hijo.

"La paternidad exige del hombre un desprendimiento y entrega de afecto que sólo pueden alcanzarse en la madurez; sin embargo, el padre joven puede estar más cerca de su hijo y comprender algunas de sus necesidades que todavía son válidas en él y puede estar demasiado ocupado en su propio crecimiento, abandonar el rol, o fatigarse y sentirse abrumado por una doble responsabilidad; crecer y hacer crecer al mismo tiempo. El padre maduro, más cerca de la muerte, puede

prodigarse demasiado, sin tener en cuenta las necesidades reales del niño, porque responde sobre todo a un afán de prolongar su propia vida a través del hijo; puede así idealizarlo, estimularlo en exceso, apurarlo en crecimiento o sentir una fuerte rivalidad ante la fuerza de su juventud y obstaculizar inconscientemente su desarrollo. El padre del hijo único tendrá que preocuparse mucho más de conectarlo con actividades y compañeros que le vayan ayudando a adaptarse al mundo; en las familias numerosas en cambio, el propio hogar ofrece al niño el campo de batalla de rivalidades, competencias e independencias, pero crea en el padre nuevos problemas, ya que necesita adecuarse a las distintas edades, sexo y situaciones individuales de cada uno de los hijos". (8)

Al respecto **Demby**, (1990) refiere que el padre juega un importante rol en el fomento y consolidación del desarrollo preedípico, en el grado de identidad y competencia masculina.

Cuando el padre es incapaz de ejecutar ésta importante función crea problemas psicológicos en el hijo. En el hombre adulto estos conflictos se observan en la lucha paterna por construir una versión positiva del paternalismo para el mismo en relación a sus hijos.

En la cultura occidental, es el padre quien determina los patrones morales y las reglas que servirán como base y fundamento de la cultura de los hijos. Si las relaciones con el padre no son satisfactorias, el niño puede imitar a su madre y terminar identificandose con ella, con grandes consecuencias para su conducta sexual, carácter y personalidad.

La niña necesita también del padre, ya que si aprende a relacionarse con él, se formará una idea de lo que es un hombre; esto es, que sí sus vivencias con el padre son agradables, se puede suponer que en el futuro entablará relaciones agradables con otros hombres.

El hombre llega a conocerse, a definirse y a saber de sí mismo por las respuestas que provoca su conducta en el "otro"; es decir, que para llegar a conocer quiènes somos, necesitamos la presencia de otros en quienes reflejarnos, con quiénes compararnos, a quiénes imitar y con quiénes competir.

Todo ser cuando nace se encuentra desde ese momento en relación con objetos; en medio de una cultura con sus normas y leyes, en una sociedad, en una familia y con dos seres que a lo largo de su vida tendrán un papel preponderante en lo que llegue a ser.

Aguiñaga y Comas, (1991) refieren que la capacidad para que los preadolescentes participen más activamente en la vida social, y por lo tanto puedan ser protagonistas de su calidad de vida, depende en buena medida de las representaciones adultas sobre los preadolescentes, por lo qué es muy importante el buen desempeño del rol como padres, ya que al existir cualquier problema, éste se reflejaría en los hijos; al respecto Mehta y Farina, (1989) refieren que la escuela y la familia son áreas en las que el preadolescente puede manifestar disturbios psicológicos debido a problemas paternos como la depresión y alcoholismo; ya que al no existir una figura con la cuál identificarse adecuadamente presentará grandes problemas en desarrollo. Al respecto Juste (1991) refieren que en estos últimos años se ha ido incrementando la participación del hombre en la educación y cuidado de los hijos, existiendo una mayor participación familiar, lograndose así una mejor identificación de los hijos con la figura paterna.

Además, ésta mayor interacción del preadolescente con su medio ambiente familiar estará sumamente relacionado con su toma de decisiones dentro de todas las áreas del desarrollo, al respecto **De Angeli** y

Notarnicola, (1989) muestran como la percepción que los preadolescentes tienen de sus padres influye en su elección de deportes, ya que los hijos al tener una buena identificación con sus padres trátan de imitarlos para lograr su aprobación y cariño, además de que se ha demostrado que la práctica de deportes por la familia entera parece ser un buen indicador de mayor cercanía dentro de la familia.

Ya que desgraciadamente los padres son los últimos en enterarse cuando el preadolescente presenta problemas debido a un desajuste en la comunicación, Jones y Borgers, (1989) comentan que los niños sienten mayor miedo (por ejemplo al fracaso escolar, a la obscuridad etc.) del que piensan sus padres que ellos tienen, y que éste se manifiesta en mayor grado en las niñas que en los niños, por lo que es necesario la ayuda de un profesional para que los padres y los hijos mejoren la comunicación establecida.

En muchas ocasiones, los padres por no tener comunicación con los hijos tienen una percepción irreal de lo que rodea el desarrollo de los preadolescentes, al respecto Chase, (1991-1992) menciona en una investigación relacionada con la percepción en la educación escolar que los padres muestran opiniones más

positivas con respecto a ésto que los mismos alumnos y profesores, ya que los padres confian plenamente en que se les dará mayor información y que ellos no tendrán que intervenir en ella, obteniendo como ganancia secundaria el deslindar responsabilidades muchas veces fomentada por su propia ideología y costumbres. De ésta manera se considera importante señalar a continuación las características del hombre mexicano para así conocer un poco más sobre como se percibe a las figuras parentales de acuerdo a una idiosincracia propia.

3.2 CARACTERISTICAS DEL HOMBRE MEXICANO.

En esta cultura específicamente, al hombre se le han atribuido ciertas características que denotan al clásico "macho mexicano"; Ramirez, (1977) señala que el niño desde que nace, deberá desarrollarse en su papel de varón; jugará con soldados, pistolas etc., desaprobándosele toda demostración de tipo femenino.

Al mexicano, se le inculca la noción de que él es; por razón de su sexo, único y absoluto y por lo tanto no considera la necesidad de complementarse; su individualismo se manifiesta en forma cabal, él se atribuye todas las cualidades positivas y a la mujer las negativas. Ella las acepta como hechos naturales que no pueden ser modificados y además que no deben ser modificados.

De la adolescencia en adelante, a través de la existencia entera del varón, la virilidad será medida por la potencia sexual, y solo secundariamente en términos de fuerza física, valor o audacia. A un sujeto se le considera "muy macho" cuando:

- 1) Actúa eficientemente en el área sexual, o se jacta de manera convincente de múltiples éxitos como seductor.
- 2) Demuestra que no le teme a la muerte.
- 3) Se distingue en los campos intelectuales.
- 4) Ingiere gran cantidad de bebidas alcoholicas.

Para dicho autor, el mexicano se encuentra privado de sus identificaciones masculinas, constantes, fuertes y seguras; viéndose precisado a hacer alarde de ellas, surgiendo así el grito de la masculinidad conocido como

"machismo" que matizará todo el curso de su vida. Cualquier duda acerca de su hombría o de su calídad masculina, será una honda y terrible ofensa, ya que tiene la necesidad de demostrar que "es muy hombre".

Al respecto Sandoval, (1984) refiere que dúrante la Conquista, el hombre y la mujer son separados y convertidos en esclavos. El hombre pasa de dueño a ciervo, de señor a esclavo. La mujer es mancillada y violada, y por eso mismo se vuelve insegura hacia la paternidad de sus hijos; es decir, la triada se convierte en diada. Hombre y mujer pierden sus estructura y su calidad humana. El varón pierde su consciencia de paternidad y ternura por identificarse con su agresor.

El mexicano se ve en una encrucijada; por un lado pierde todo un estilo de vida, siendo usado y maltratado; pero por el otro, términa en una identificación con el conquistador. Esto representa grandes dudas respecto a su identidad, ya que en el fondo no sabe quién es, a donde va o que desea. Lo único que quiere es poder, para estar al igual de quién lo himillo y en forma inconsciente utiliza ésta modalidad de los conquistadores en cuanto a engaño, traición y explotación. Estas actitudes son las que manifestará a la mujer.

En la relación actual hombre-mujer, las actitudes sádicas del hombre reproducen las actitudes sádicas, controladoras y protectoras también, que en su época la madre tuvo con el niño. En revancha este niño de ayer ha expulsado a la mujer del universo masculino; tanto en lo económico como en lo social y la ha reducido al papel de ama de casa que realiza un trabajo no reconocido, ni siquiera tomado en cuenta por la sociedad en el poder, que és masculino en su inmensa mayoría.

De acuerdo a esto, Paz, (1989) define al mexicano como un ser que se encierra y se reserva, todo le sirve para defenderse: el silencio y la palabra, la cortesía y el desprecio, la ironía y la resignación; entre la realidad y su persona establece una muralla: el ídeal de la hombría consiste en no "rajarse" nunca. Los que se "abren" son cobardes. Para los mexicanos, contrariamente a lo que ocurre con otros pueblos, abrirse es una debilidad o una traición; no puede permitir que el mundo exterior penetre en su intimidad. El hermetismo es un recurso de su propio recelo y desconfianza. Muestra que instintivamente se considera peligroso al medio circundante. El ideal de hombria para otros pueblos consiste en una abierta y agresiva disposición al combate; el mexicano

acentúa el carácter defensivo, listos a repeler el ataque. El "macho" es un ser hermético, encerrado en sí mismo, capaz de guardarse y guardar lo que se le confia.

La resignación es una de las virtudes populares del mexicano. Más que el brillo de la victoria, conmueve la entereza ante la adversidad.

El juego de los "albures" (combate verbal hecho de alusiones obscenas y de doble sentido), que tanto se practica en la Ciudad de México, procura anonadar a su adversario; el véncido es él que no puede contestar, él que se traga las palabras de su enemigo.

El mexicano miente por placer y fantasia, como todos los pueblos imaginativos, pero también para ocultarse y ponerse al abrigo de intrusos, sus mentiras reflejan simultáneamente sus carencias y sus apetitos, lo que no es y lo que desea ser.

El mexicano se excede en el disimulo de sus pasiones y de sí mismo. Temeroso de la mirada ajena, se contrae, se reduce, se vuelve sombra y fantasma, eco.

No sólo se disimula a sí mismo y se hace transparente y fantasmal; también disimula la existencia de sus semejantes. El solitario mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Todo es ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrar festejos y ceremonias cualquier acontecimiento. México es un pueblo ritual. En pocos lugares del mundo se puede vivir un espectáculo parecido al de sus grandes fiestas religiosas. "Durante esos días el silencioso mexicano silba, grita, canta, arroja petardos, descarga su pistola en el aire. Descarga su alma. Y su grito, como los cohetes que tanto le gustan, sube hasta el cielo, estalla en una explosión verde, roja, azul y blanca y cae vertiginoso dejando una cauda de chispas doradas. Aunque en ocasiones la alegría acaba. mal: hay riñas, injurias, balazos, cuchilladas. Tambien eso forma parte de la fiesta. Porque el mexicano no se divierte: sobrepasarse, saltar el muro de la soledad que el resto del año lo incomunica" (9)

Dicho autor refiere que a través de la fiesta, la sociedad se libera de las normas que se ha impuesto. Se burla de sus dioses, de principios y de sus leyes: se niega a sí mismo.

"La violencia de los festejos mexicanos muestra hasta que punto su hermetismo le cierra las vías de comunicación con el mundo. El

SALIS HE LA MALITECA

mexicano conoce el delirio, la cancion, el aullido y el monologo, pero no el dialogo" (10)

La indiferencia del mexicano ante la muerte se nutre de su indiferencia ante la vida. El mexicano no solamente postula la intrascendencia del morir sino la del vivir.

La extrañeza que provoca su hermetismo ha creado la leyenda del mexicano: ser insondeable. Su recelo provoca el ajeno. Si su cortesia atrae, su reserva hiela. Y las inesperadas violencias que le desgarran, el esplendor convulso o solemne de sus fiestas, el culto a la muerte acaban por desconcertar al extranjero.

Las reacciones habituales del mexicano no son primitivas de una clase, raza o grupo aislado en situacion de inferioridad. Las clases altas tambien se cierran al mundo exterior y tambien se desgarran cada vez que intentan abrirse.

El mexicano venera al Cristo sangrante y humillado, golpeado por los soldados, condenado por los jueces, porque ve en el la imagen transformada de su propio destino.

El mexicano no quiere o no se atreve a ser el mismo.

Por otro lado, y ya que la investigación se realizó tanto en el D.F. como en el Estado de Guerrero, es pertinente a continuación mencionar algunas características representativas del Estado de Guerrero.

D'Labra, (1989) comenta que en tiempos más recientes, con la corrección de linderos de Michoacán y Guerrero, algunos pueblos y rancherías quedaron dentro de uno u otro estado, pero siguen conservando sus costumbres. Los pobladores de cualquiera de estos lugares entienden muy bien el significado de palabras que a pesar del tiempo transcurrido y la llegada, casi a principios del siglo pasado, a estos lares de inmigrantes españoles, árabes, italianos, belgas, polacos y de otras nacionalidades, siguen en uso activo.

Si a las razas nativas se agregan las avecinadas, será fácil entender la razón de las mezclas actuales, habiendo pueblos en los que sus habitantes contrastan enormemente por sus características. A pesar de lo heterogéneo de la gente que mora en este valle, no existe discriminación.

En toda la República Mexicana existen lugares apartados de casi toda comunicación, por lo que sus pobladores son huraños y desconfiados, y en donde la lucha por la subsistencia se mantiene día con día, y Tierra Caliente no es la excepción.

El Estado de Guerrero a los ojos de todo el país está considerado como el más atrasado, y se tiene la idea de que son los más sanguinarios. En tiempo de secas, la temperatura sobrepasa los cuarenta grados centígrados, y no únicamente se siente que el sol quema, sino también el aire; existe la impresión de que esta gente tiene la sangre más caliente.

La gente de Tierra Caliente en ocasiones para tener una mayor preparación profesional tiene que salir de su lugar de orígen para adquirirla, pero son pocas las personas que regresan para aplicarla, por lo que en esa tierra no se cuenta con muchas escuelas y maestros capacitados, no permitiendo el progreso de la región.

Los hombres de esta región se muestran más apegados a las costumbres de la familia mexicana, en donde el hombre da dinero y se desatiende de las demás responsabilidades de su casa y de los hijos; demanda mayor atención para él y sus amigos por parte de la esposa, y no permite a la mujer tener participación en las decisiones que él vaya a tomar debido a las costumbres que le inculcaron su familia y la sociedad en que se desarrolló.

Como se ha visto, el padre dentro de la familia juega un rol muy importante, pero debido a que no es el único que forma parte de ella es que a continuación resulta pertinente mencionar como es que se percibe la figura materna por los hijos, debido a la importancia y cercanía que existe entre ellos.

3.3 PERCEPCION DE LA MADRE

Es la madre quien está ligada emocionalmente a su hijo, durante los primeros 9 meses de vida pero sigue vínculada a él durante el resto de la misma.

La principal función de la madre, se refiere a la vida afectiva de la familia, así como a las necesidades biológicas respecto a la salud y a la enfermedad. Identificar las necesidades afectivas, ayuda al niño a comprender y aprender los sentimientos orientándolo también hacia el conocimiento de sí mismo.

Al respecto, Bowlby, (1972) afirma que en base a todas las pruebas con respecto a la proposición general de la privación prolongada del cuidado materno para el niño pequeño, esta

privación tiene graves y duraderos efectos sobre su carácter, por lo tanto sobre la totalidad de su vida futura. Cuando cría a su hijo, experimenta el contacto físico y psíquico que son tan importantes para el desarrollo ulterior de la personalidad. El contacto que el niño tiene durante los meses en los que descansa en el regazo materno, es necesario porque constituye para éste una incesante e indispensable fuente de experiencias sensoriales, psícointelectuales y psícoemotivas. La actitud de la madre que espera un hijo, puede reflejarse en su estado emocional durante este período, y ésta actitud respecto al niño por nacer, puede influír en la futura integridad psicológica del bebe.

Todo lo que experimenta el niño que aún no nace, es almacenado inconscientemente, y del mismo modo inconsciente los sucesos prenatales, adquieren un significado en el desarrollo físico y mental de la persona.

Rottman, (1972 citado por Colin, 1987) dice al respecto que la actitud de rechazo de la madre hacia el niño, opera en forma demostrable, y la actitud de rechazo hacia el embarazo, aunada a una deficiente adaptación a la función del rol materno, es la principal causa de la excesiva carga emocional.

Durante el embarazo y próxima al nacimiento de su hijo, ocurren una serie de procesos en la madre, que llevan a un estado especial en el que hay una orientación particular hacia el niño. El cuidado que éste recibe posteriormente permite una existencia personal continua, que lo lleva a su desarrollo.

En el inicio del desarrollo infantil, el niño se encuentra fusionado con la madre y ésta tiene la comprensión exacta de las necesidades de su hijo, y tan pronto ambos se separan, desde el punto de vista del niño, se observa que la madre tiene un cambio de actitud al observar que su hijo tiene una nueva capacidad de emitir una señal que indica la necesidad que debe satisfacerse.

Si el cuidado materno no es sufiente, el niño no llega realmente a tener una existencia satisfactoria, ya que el sostenimiento fué interrumpido, dando origen a una personalidad edificada sobre una serie de reacciones provocadas por los conflictos ambientales.

Por otro lado, las percepciones de las figuras parentales a nivel mundial presentan en ocasiones variabilidad, habiéndose realizado estudios sobre esto. Berndt y Col., (1993) refieren que las variaciones en el parentesco en las familias Chinas fué examinado con datos

para adultos en Mainland China, Taiwan y Hong Kong. Los sujetos completaron cuestionarios que mostraron la percepción del padre y la madre así como el cariño y control durante su niñez. Las diferencias entre las 3 sociedades existentes, en la percepción de los adultos de sus padres con respecto al cariño y control fueron: En Hong Kong los adultos percibieron a ambos padres como menos cariñosos y más controladores que los adultos de Taiwan y Mainland China.

Se observa que los hijos perciben a la figura materna como la persona que les brinda protección y cariño, pero también como la que lleva a cabo las medidas represoras, aunque ésto varía en muchos casos de acuerdo al nivel socioeconómico de que se este hablando; al respecto Palacios y Oliva, (1991) refieren que en relación con las prácticas educativas, disciplinarias y con los valores existe una clara asociación con el status; cuando más bajo es el nivel de estudios más tendencias se observan en las madres a actitudes de tipo represivo y coercitivo; y se observa una mayor inclinación a que el preadolescente adquiera conductas prosociales en forma obligada, valorando mayormente los resultados académicos y la obediencia. Se podría hablar de una posible generalidad dependiendo de la

sociedad que se esté mencionando, por eso es que se considera pertinente enumerar las características de la mujer mexicana para poder entender más ampliamente como es que los hijos perciben a sus padres, dependiendo de la sociedad en que se encuentren.

3.4 CARACTERISTICAS DE LA MUJER MEXICANA.

Para esta cultura, el papel que fundamentalmente ha desempeñado la mujer a lo largo de la historia, ha sido el de sometimiento, pasividad, sumisión, que de alguna manera le han hecho percibirse como inferior al hombre. Al respecto Sandoval, (1984) marca 4 factores importantes dentro de la devaluación femenina:

- 1) Identificación ancestral en el papel femenino que su madre le mostrára.
- 2) Ganancias secundarias obtenidas de ésta adopción de un rol pasivo receptivo. Salir del mundo a competir, significa colocarse en un papel de igualdad y rivalidad con el hombre.

- 3) El anhelo regresivo de la mujer de ser cuidada como lo fué en la infancia.
- 4) La necesidad real que recae sobre la mujer de cuidar el hogar y los hijos.

La mujer mexicana tiene la costumbre adquirida a través de generaciones pasadas, de su dependencia al hombre. Le resulta más fácil obedecer que mandar y el ser dócil ante la voluntad masculina le facilita la vida; ya que no solo le ahorra trabajo y responsabilidades, sino los problemas que acarrea el rebelarse ante ciertas situaciones, por no estar de acuerdo en la decisión tomada.

Al respecto, Loreto, (1976 citado por Colin, 1987) afirma que a la niña mexicana, desde que tiene uso de razón, se le inculca la idea de que ella como mujer es una criatura desvalida, inferior al hombre; por lo que tiene la obligación moral de servirle lo mejor que pueda, a cambio de su protección. Es esta idea de su propia inutilidad, lo que le resta confianza en sí misma, siendo fácil entonces hacerla renunciar a su persona y volverla abnegada. Tiene un temperamento maternopasivo. A primera vista, nada es tan opuesto como las personalidades del hombre y la mujer mexicanos, sus conductas difieren notablemente; el hombre se muestra nervioso,

inconforme, agresivo mientras que la mujer quieta y dulce.

Por otra parte, la sexualidad de la adolescente es reprimida de manera frustante, porque se habla poco del tema, y sin embargo se espera aue logre satisfactoriamente el control de los impulsos sexuales, así como evitar la manifestación de los mismos dentro de la relación que mantenga con su pareja, y al mismo tiempo que el control que ejerza sobre su sexualidad se realice en forma razonada. No obstante, la mujer solo logra manejarlo por medio del temor que le produce lo sexual y sus manifestaciones, protegidas bajo la reacción de enojo que muestra en presencia de su pareja. Esta frustración sin sentido crea una complicación dentro de la estructura intrapsíquica de la adolescente (Blos, 1981).

Cuando la mujer mexicana se acerca a la edad adulta, lo hace con miedo a la sexualidad; ya que se le ha inculcado desde pequeña que es algo malo de lo que no se debe hablar y que no debe generar placer. Ella misma es quién acepta este papel en el que se le veda la sexualidad y se le premia la procreación.

En México, exíste la idea de que lo femenino tiene que ser opuesto a lo masculino. El hombre es el que actúa, el que puede, el que marca la huella, y a la mujer se le niega toda acción siendo ella lo estático, lo que no es por sí mismo. Es así como la pareja mexicana está formada por un sujeto fuerte y uno débil.

Lo que define la personalidad del individuo es lo que aprende en los primeros cinco años de su vida. Es así que el mexicano se forma al lado de su madre, y como ella es una mujer de carácter débil e informe, es natural que el hijo presente esas mismas deficiencias.

Al respecto Paz, (1989) comenta que en un mundo hecho a la imagen de los hombres, la mujer es solo un reflejo de la voluntad y el querer masculinos. La feminidad nunca es un fín en sí mismo, como lo es la hombria. Para los mexicanos la mujer es un ser obscuro, secreto y pasivo. No se le atribuyen malos instintos: se pretende que ni siquiera los tiene. Para dicho autor "el centro de la mujer mexicana es su sexo, oculto, pasivo. Inmóvil sol secreto" (11).

La mujer mexicana como todas las demás, es un símbolo que representa la estabilidad y continuidad de la raza. Gracias al sufrimiento y a su capacidad para resistirlo sin protesta, la mujer trasciende su condición y adquiere los mismos atributos del hombre (invulnerabilidad, impasibilidad y estoicismo)

Para los grandes poetas, la mujer no es solamente un instrumento de conocimientos sino el conocimiento mismo.

Para esta cultura, la mujer es considerada "a imagen y semejanza de la Virgen. La Virgen es el consuelo de los pobres, el escudo de los débiles. En suma, es la madre de los huerfanos. Todos los hombres nacen desheredados y su condición verdadera es la orfandad, pero esto es particularmente cierto para los indios y los pobres de México"

Debido a la importancia que presenta la madre desde los primeros años de vida del niño, es que se mencionará a continuación su condición como relación de objeto.

3.5 RELACIONES DE OBJETO

El primer objeto de todo individuo es la madre, tomandose ésta como la persona que ofrece los primeros cuidados al niño. Al inicio del desarrollo no hay imagenes ni objetos dandose así la idea de la madre que se haya ausente, pero es algo que representa satisfacciones; y gradualmente la madre es reconocida como un

todo, y la "unión oral" con esta es el objetivo simultáneo de las necesidades aún indefinidas de caracter erótico y narcisista. Asi la madre adquiere una gran capacidad de influencia.

En el hombre, las relaciones de objeto se facilitan enormemente ya que en sus estados posteriores de desarrollo continua ligado a su primer objeto que es la madre. La primitiva elección de objeto, resultante del hecho del cuidado del niño, tiene la misma dirección que aquella que surge de la atracción del sexo opuesto.

En la niña el desarrollo objetal es un poco más complicado, ya que pasa por un trance más que el varón, se da la transferencia de su primer objeto (la madre) al sexo opuesto (el padre).

Los hechos que facilitan ésto son los desengaños de la madre que dan lugar a que se aleje de ella (Fenichel, 1982)

Según Freud, (1913 citado por Colin, 1987) existen dos tipos de elección de objeto:

1) Narcisista.- Es cuando el objeto se elige porque representa ciertas características de la personalidad del mismo sujeto.

2) Anaclítica.- Es cuando el objeto se elige por las asociaciones que provoca con referencia a otro sujeto primitivo del pasado; ya sea el padre del sexo opuesto, a veces el del mismo, algun hermano (a), u otras personas del contorno infantil.

Por lo tanto, se ha observado a través del desarrollo de estos capítulos la importancia que tienen los padres dentro de la evolución del niño, y posteriormente del adolescente; el rol tan importante que juegan en cada una de sus etapas y la importancia de la imagen que proyectan, porque precisamente dependiendo de ésta es que se formará la personalidad del niño.

Cuando la relación entre los padres es de cariño y entendimiento, es más probable que el desarrollo de los hijos sea adecuado, ya que el amor existente entre ellos les da mayor capacidad para enfrentar los problemas que se le presentan, proporcionando al joven estabilidad emocional.

Por otro lado, se encuentra el hecho de que la sociedad se ve sometida cada vez más a cambios profundos bajo el impulso del progreso científico y técnico; todas las instituciones se sienten en crisis, ni la misma familia ha podido escapar a esta crisis.

Esto se observa con mayor frecuencia en el D.F. debido a las presiones a las que se ven sometidos sus habitantes, a la gran competencia que se establece entre ellos para sobresalir en cualquier ámbito y a las grandes distancias que se tienen que recorrer dentro de la ciudad para la realización de actividades cotidianas, dándose todo esto con menor frecuencia en Provincia, por lo que se esperaría encontrar que en este último existe un mayor arraigo de las tradiciones así como un mayor apego hacia las figuras parentales que en el D.F.

El objeto de estudio de esta investigación fué corroborar que tanto se han marcado diferencias dentro de la Sociedad Mexicana en el D.F. y en el Estado de Guerrero; y si ésto influirá en la percepción que los preadolescentes tienen de sus padres.

CAPITULO IV METODOLOGIA

Como ya se mencionó, es en la Familia donde el hijo recibe el cariño y afecto necesarios para un desarrollo adecuado de sus personalidad. Este afecto viene directamente de sus padres, y la forma en que se dá está fuertemente determinada por la relación existente entre ellos.

Los padres juegan un papel fundamental en la dinámica familiar, ya que son ellos quienes marcan las pautas de conducta que el hijo irá asimilando para formar su propio repertorio conductual. Es decir, que la relación entre Padre y Madre será un modelo para el adolescente en su proceso de socialización.

Por lo que en el presente estudio se identificó la forma en que los adolescentes del sexo femenino y masculino, de 4°, 5°, 6°, de primaria, del D.F. y de Provincia manifestaron la percepción de la Imagen Paterna y Materna; ésto se hizo por medio de la aplicación y calificación de los cuestionarios estandarizados y válidados, de acuerdo a criterios que se manifestarán más adelante, por lo que a continuación se procederá al desarrollo de la metodología.

OBJETIVOS.

El objetivo general de este trabajo fué comparar sí existen diferencias significativas entre preadolescentes del sexo masculino y femenino, de 4°. 5°. y 6°. grado de primaria, del D.F. y Provincia con respecto a la percepción de la Imagen Paterna y Materna.

Objetivos Especificos.

Conocer la actitud de los preadolescentes del sexo femenino y masculino de 4°, 5°, y 6° de primaria del D.F. con respecto a la percepción de la imagen Materna.

Conocer la actitud de los preadolescentes del sexo femenino y masculino de 4°, 5°, y 6° de primaria del D.F. con respecto a la percepción de la imagen Paterna.

Conocer la actitud de los preadolescentes del sexo femenino y masculino de 4°, 5°, y 6° grado de primaria de Provincia con respecto a la percepción de la imagen Materna.

Conocer la actitud de los preadolescentes del sexo femenino y masculino de 4°, 5°, y 6° de primaria de Provincia con respecto a la percepción de la imagen Paterna.

Conocer la actitud de los preadolescentes del sexo femenino de Provincia y del D.F., de 4°, 5°, y 6° de primaria con respecto a la percepción de la imagen Materna.

Conocer la actitud de los preadolescentes del sexo femenino de Provincia y del D.F., de 4°, 5°, y 6° de primaria con respecto a la percepción de la imagen Paterna.

Conocer la actitud de los preadolescentes del sexo masculino de Provincia y del D.F., de 4°, 5°, y 6° de primaria con respecto a la percepción de la imagen Materna.

Conocer la actitud de los preadolescentes del sexo masculino de Provincia y del D.F., de 4°, 5°, y 6° de primaria con respecto a la percepción de la imagen Paterna.

Conocer la actitud de los preadolescentes de 4°, 5°, y 6° de primaria del sexo femenino y masculino de Provincia y del D.F., con respecto

a la percepción de la imagen Materna.

Conocer la actitud de los preadolescentes de 4°, 5°, y 6° de primaria del sexo femenino y masculino de Provincia y del D.F., con respecto a la percepción de la imagen Paterna.

4.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Siendo la Familia el medio para el adecuado desarrollo del individuo, es necesario por ello la presencia de las figuras Paternas, ya que propícian modelos a seguir que ayudan al progreso y bienestar de los hijos.

En ésta investigación fué considerada de gran importancia la Percepción que tienen los hijos, tanto de la figura Paterna como Materna, sobre todo al entrar al período de la adolescencia; es por esto, que se planteó el siguiente problema.

Existen diferencias en la Percepción de la Imagen Paterna y Materna entre adolescentes del sexo masculino y femenino de 4°, 5°, 6°, grado de primaria del D.F. y de Provincia?

4.3 HIPOTESIS

Hipótesis General

Ho. No hay diferencia significativa en la percepción de la Imagen Materna entre preadolescentes del sexo femenino y masculino de 4°, 5°, 6°, grado de primaria del D.F. y de Provincia.

Ho. No hay diferencia significativa en la percepción de la Imagen Paterna entre preadolescentes del sexo femenino y masculino de 4°, 5°, 6°, grado de primaria del D.F. y de Provincia.

Hipotesis Específicas

Ho. No hay diferencia significativa en la percepción de la Imagen Materna entre preadolescentes del sexo femenino y masculino de 40, 50, 60, grado de primaria del D.F.

- Ho. No hay diferencia significativa en la percepción de la Imagen Paterna entre preadolescentes del sexo femenino y masculino de 4°,5°, 6°, grado de primaria del D.F.
- Ho. No hay díferencia significativa en la percepción de la Imagen Materna entre preadolescentes del sexo femenino y masculino de 4°, 5°, 6°, grado de primaria de Provincia.
- Ho. No hay diferencia significativa en la percepción de la Imagen Paterna entre adolescentes del sexo femenino y masculino de 4°, 5°, 6°, grado de primaria de Provincia.
- Ho. No hay diferencia significativa entre los preadolescentes del sexo femenino de Provincia y del D.F., de 4°, 5°, y 6° de primaria con respecto a la percepción de la Imagen Materna.
- Ho. No hay díferencia significativa entre los preadolescentes del sexo femenino de Provincia y del D.F., de 4°, 5°, y 6° de primaria con respecto a la percepción de la Imagen Paterna.
- Ho. No hay díferencia significativa entre los preadolescentes del sexo masculino de Provincia y del D.F., de 4°, 5°, 6°, grado de primaria con respecto a la percepción de la Imagen Paterna.

- Ho. No hay díferencia significativa entre los preadolescentes del sexo masculino de Provincia y del D.F., de 4°, 5°, 6, grado de primaria con respecto a la percepción de la Imagen Materna.
- Ho. No hay diferencia significativa entre los preadolescentes de 4°, 5°, y 6° grado de primaria del sexo femenino y masculino, de Provincia y del D.F., con respecto a la imagen Materna.
- Ho. No hay diferencia significativa entre los preadolescentes de 4°, 5°, y 6° de primaria del sexo femenino y masculino, de Provincia y del D.F., con respecto a la imagen Paterna.

4.4 VARIABLES.

Variables Dependientes:

Percepción de la Imagen Paterna Percepción de la Imagen Materna

Variables Independientes:

Adolescentes del D.F. y de Provincia Sexo (Femenino y Masculino) Grado (4°, 5°, 6°, primaria)

DEFINICION CONCEPTUAL:

ADOLESCENCIA: Período crítico del desarrollo comprendido entre el final de la niñez y la vida adulta, en él que existen tensiones particulares debidas a los ajustes fisiológicos que sufre el organismo (cambios vinculados a la pubertad, que implican aumento de las hormonas sexuales transformaciones en la estructura y función del cuerpo), a los ajustes psicológicos (búsqueda de la identidad y del lugar que se tiene en la vida) y a los ajustes sociales (cuestionamiento de las normas sociales e incertidumbre y hallazgo de los roles adultos que habían de asumirse dentro del marco cultural en que se desarrolle el individuo). (Mussen, Conger, Kagan, 1975)

PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DE LOS PADRES: Se refiere a la percepción que el hijo tiene de las conductas que el Padre y la Madre emiten hacia él; conocimiento o idea referida que el adolescente emita de sus padres. (Andrade P., 1984)

PROVINCIA: Conjunto del territorio de un país, exceptuando su capital: División administrativa del territorio en ciertos paises. (Diccionario básico del español de México, 1986)

D.F.: División territorial de carácter político, administrativo, económico, judicial etc. (**Diccionario básico del español de México**, 1986)

SEXO: División fundamental de los organismos de una especie determinada, que los dividen entre los que producen esperma (machos) y los que producen óvulos (hembras). (Diccionario de Psicología, 1982)

EDAD: Duración de la vida de un individuo desde su nacimiento hasta la fecha que se señala. (Diccionario de Psicología, 1934)

RESIDENCIA: Acto de residir o encontrarse establecido en un lugar. (Diccionario básico del español de México, 1986)

ORIGEN: País o región del que procede alguien. (Diccionario básico del español de México, 1986)

FAMILIA INTEGRADA: Cuando el adolescente que pertenece a ella evalúa la relación entre sus padres como afectuosa y de comprensión, capaz de hacerle sentir tranquilo y feliz en relación a ellos. (Diccionario básico del español de México, 1986)

DEFINICION OPERACIONAL:

ADOLESCENCIA: Sujetos del sexo masculino y femenino que se encuentran comprendidos dentro de un determinado período de desarrollo y de cambios. Para este estudio se incluyeron adolescentes entre 10 y 12 años. Se controló esta variable con la edad establecida para el estudio de esta investigación, a través de una pregunta incluida en cada uno de los cuestionarios.

PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DE LOS PADRES: Fué definida por las respuestas del hijo al cuestionario de percepción de las conductas de la Madre y al cuestionario de percepción de las conductas del Padre.

PROVINCIA: Adolescentes de un determinado Estado de la República que son originarios del lugar de residencia. Se controló esta variable aplicando los cuestionarios a los sujetos seleccionados en su lugar de residencia.

SEXO: Adolescentes del sexo masculino. Adolescentes del sexo femenino. Se controló esta variable por una pregunta en cada uno de los cuestionarios.

ORIGINARIOS DEL LUGAR DE RESIDENCIA: Adolescentes que vivan en Provincia (Ciudad Altamirano, Guerrero) y hayan nacido ahí, y adolescentes que vivan en el D.F y hayan nacido ahí. Se controló esta variable aplicando los cuestionarios en su lugar de residencia y seleccionando a los sujetos que cumplan con el réquisito, antes de aplicar cuestionarios.

FAMILIA INTEGRADA: Adolescentes que vivan con ambos padres. Se controló esta variable por medio de una selección previa a los sujetos, antes de la aplicación de los cuestionarios.

4.5 SELECCION DE LA MUESTRA.

Para este estudio se incluyeron 120 sujetos, 60 del sexo femenino (30 del D.F. y 30 de Provincia) y 60 del sexo masculino (30 del D.F. y 30 de Provincia).

Para la selección de los sujetos se utilizó el muestreo no probabilístico intencional ya que los sujetos no fueron seleccionados al azar sino de acuerdo al cumplimiento de los siguientes críterios:

Inclusión:

Sexo: Femenino y Masculino

Edad: 10 a 12 años de edad.

Institución: Escuela Privada

Grado de Escolaridad: 4°, 5°, 6°, grado de

primaria.

Familia Integrada.

Nacido en el lugar de residencia.

Aceptación voluntaria para contestar cuestionarios.

Exclusion:

Niños que hayan reprobado

4.6 TIPO DE ESTUDIO

Se consideró un estudio de campo, ya que se estudió a los adolescentes del sexo masculino y femenino en el lugar natural en donde se desenvuelven.

4.7 NIVEL DE INVESTIGACION-

Se consideró de tipo confirmatorio ya que se plantearon objetivos e hipótesis para confirmar las características de las muestras estudiadas de acuerdo a los resultados obtenidos, como consecuencia de que ya existen estudios relacionados con el tema.

4.8 DISEÑO DE INVESTIGACION

Fué constituido por más de dos muestras independientes, con tres factores ordenados de la siguiente manera:

FACTOR	NOMBRE	NIVEL
A	LUGAR DE RESIDENCIA	D.F. PROVINCIA
В	SEXO	FEMENINO MASCULINO
С	GRADO	40. 50. 60.

4.9 INSTRUMENTO:

Se utilizó una Ficha de Identificación, con el fín de recopilar información acerca de características personales de los sujetos de acuerdo a los criterios de Inclusión y Exclusión antes mencionados (ver anexo 1)

CUESTIONARIO DE PERCEPCION DE LA IMAGEN PATERNA

Fue elaborado por Patricia Andrade Palos en la Tésis de Maestría de la Universidad Nacional Autónoma de México en el año de 1984. En él mide la Percepción que los niños tienen acerca de la Imagen Paterna. (ver cuestionario en el anexo 2)

Dentro de los instrumentos que se utilizaron para la elaboración del cuestionarion fueron los siguientes: Instrumento de investigación de las actitudes de los Padres (PARI) desarrollado por Schafer y Bell, (1958), que consta de 23 escalas de 5 items cada una, que miden la actitud particular de los padres. Las

escalas de conducta de los Padres (PBRs) del Instituto Fels de Ohio, que consta de 30 escalas, en las cuales un experimentador califica la conducta maternal de acuerdo a sus observaciones de interacción madre-hijo. La escala de Schaefer, (1965) que mide la percepción de los hijos sobre las actitudes de los Padres. Devereux y otros, (1969) elaboraron un cuestionario de 30 items que describen aspectos específicos de la conducta de los Padres.

La válidez fué obtenida a través del análisis factorial, realizandose análisis tipo PA 1 con rotación varimax. La decisión de elegir ésta rotación se fundamentó en la baja correlación encontrada entre los factores. Se reportó 9 factores iniciales con eigenvalues mayores a 1.00 Los primeros 4 que explican el 39.2% de la varianza total de la prueba, fueron seleccionados por su claridad conceptual. De cada uno de los factores se eligieron las preguntas con pesos factoriales mayores a 0.30 y se definieron los factores de acuerdo a su contenido conceptual en: AFECTIVIDAD, PUNITIVIDAD. ACEPTACION E INTERES.

AFECTIVIDAD.- Apoyo emocional y ayuda instrumental que el niño expresa sentir por parte de su madre. (Reactivos 3, 4, 5, 12,13,14,15,26)

PUNITIVIDAD.- Cástigo físico y/o afectivo que el niño expresa recibir por parte de la madre. (Reactivos 1, 2, 6, 7, 8, 9, 11, 16, 20, 22, 23)

ACEPTACION.- El niño expresa que la madre lo acepta o que le agrada a ella. (Reactivos 18, 19, 21, 24, 25)

INTERES.- El niño expresa que realiza actividades con su madre, que ella dirige sus acciones. (Reactivos 10, 17)

El cuestionario consta de 26 preguntas con 3 opciones de respuesta:

Muy seguido (1),

Algunas veces (2),

Casi nunca (3).

La confiabilidad fué obtenida por medio del alpha de Cronbach, encontrándose los siguientes valores del coeficiente alpha:

DIMENSION	No. Items	Alplha	
Afectividad	16	0.86	
Punitividad	7	0.74	
Rechazo	8	0.71	
Indiferencia	7	0.63	

CUESTIONARIO DE PERCEPCION DE LA IMAGEN MATERNA

Elaborado por Patricia Andrade Palos en la Tésis de Maestría de la Universidad Nacional Autónoma de México en el año de 1984. La medición y los antecedentes son los mismos que los descritos en el instrumento anterior (ver cuestionario en el anexo 3)

La válidez fué obtenida a través del análisis factorial, realizandose análisis tipo PA 1 con rotación varimax, reportando 7 factores iniciales con eigenvalues mayores a 1.00 De estos factores, los primeros 4 que explican el 44.6% de la varianza total de la prueba, fueron seleccionados por su claridad conceptual. De cada uno de los factores se eligieron las preguntas con pesos factoriales mayores a 0.38 y se definieron los factores de acuerdo a su contenido conceptual en: AFECTIVIDAD, ACEPTACION, PUNITIVIDAD Y ORIENTACION ALLOGRO.

AFECTIVIDAD. - Apoyo emocional y ayuda instrumental que el niño expresa sentir por parte de su padre. (Reactivos 1, 3, 4, 8, 9, 10, 13, 24, 27)

ACEPTACION.- Expresión de interacción positiva del padre con el hijo. (Reactivos 11, 12, 16, 17, 18, 20, 21)

PUNITIVIDAD. - Cástigo físico y/o afectivo que el niño expresa recibir por parte del padre. (Reactivos 5, 7, 14, 19, 25, 26)

ORIENTACION AL LOGRO.- Conductas de apoyo y aliento por parte del padre hacia el niño. (Reactivos 2, 6, 15, 22, 23)

El cuestionario consta de 27 preguntas con 3 opciones de respuesta:

Muy seguido (1)

Algunas veces (2)

Casi nunca (3)

La confiabilidad en el cuestionario de la percepción de las conductas del padre fué obtenida por medio del alpha de Cronbach, encontrandose los siguientes valores del coeficiente alpha:

DIMENSION	No. Items	Alpha
Afectividad	19	0.92
Punitividad	6	0.17
Orientacion al logro	8	0.85
Permisividad	5	0.65

Cabe señalar que el factor de Punitividad tiene un alpha de 0.17, por lo que no se tomó en cuenta para los resultados.

4.10 PROCEDIMIENTO

Los cuestionarios fueron aplicados en escuelas particulares del D.F. y de Provincia (Estado de Guerrero) en alumnos del sexo femenino y masculino, con edades que fluctuaron entre los 10 a los 12 años, pertenecientes a familias consideradas integradas

Se acudió a los salones de clase, y a los adolescentes que integraron la muestra se les leyó en voz alta las instrucciones, poniendo énfasis en la calidad anónima del cuestionario, se les señalo que sí había alguna duda podían pedir que se les aclarará. Al término de la aplicación de la ficha de identidad y de los dos cuestionarios se les recogió dándoles las gracias por su cooperación.

4.11 ANALISIS ESTADISTICO.

Se llevarón a cabo porcentajes, medias y desviación estandar por cada uno de los grupos de acuerdo a la percepción de la Imagen Paterna y Materna.

Para la confirmación de las hipótesis se realizó un análisis de varianza (ANOVA) de 2 x 2 x 3 siendo un factor el lugar de residencia (D.F. y Provincia), otro factor el sexo (Femenino y Masculino), y el tercer factor fué el grado (4°, 5°, 6°,)

Con los resultados obtenidos se llevaron a cabo graficas y cuadros demostrativos.

CAPITULO V RESULTADOS Y CONCLUSIONES.

5.1 RESULTADOS

En los siguientes párrafos se enuncian los resultados de la presente investigación. En la primera parte se muestra la descripción de los datos sociodemográficos de las muestras. En la segunda parte se presentan los resultados inferenciales para el contraste de las hipótesis

I DATOS SOCIODEMOGRAFICOS.

Se estudiaron 120 sujetos de 4°, 5°, y 6°, de primaria; 40 adolescentes de cada grado respectivamente, siendo la mitad de diferente procedencia, 20 del D.F. y 20 de Provincia en cada grado; observándose también el mismo número de sujetos por cada sexo, 10 del sexo

femenino y 10 del sexo masculino por cada grado (ver cuadro 1)

Cuadro 1. Sujetos de 40, 50, 60, grados de primaria del sexo femenino (F) y del sexo masculino (M), del Distrito Federal (D.F.) y de Provincia (Prov.)

D. F.							
	40.	5o.	6о.	40.	5o.	60.	total
F	10	10	10	10	10	10	60
М	10	10	10	10	10	10	60

A continuación se presenta la media de las edades incluidas de los padres de los adolescentes de 4°, 5°, 6°, de primaria donde se consideraron grupos del D.F. y de Provincia (Estado de Guerrero). Se encontró que la media de la edad del padre es de 39.4 en un total de 120 sujetos. Con respecto a la edad de la madre se encontró una media de 35,3 teniendo como total de sujetos 120.

La edad media de los preadolescentes de 4°. fué de 10 años; la de 5°. fué de 11 y la de los de 6°. grado fué de 12 años. En cuanto a la edad promedio de todos los preadolescentes de 4°, 5°, y 6° de primaria presentaron una media total de 11 años. (ver cuadro II)

Cuadro II. Edad promedio de los sujetos estudiados, de los Padres y de las Madres. Media de la edad (x), numero de sujetos (n): preadolescente (PA), sexo femenino (F), sexo masculino (M).

	Padre		1	PA 40. F - M	PA 50. F - M	PA 60. F - M
x	39.4	35.3	11	10	11	12
n	120	120		40	40	40

II. RESULTADOS INFERENCIALES CON RESPECTO A LA IMAGEN PATERNA Y MATERNA.

En este apartado se describen los resultados obtenidos a partir del análisis de varianza, considerando los indicadores Afectividad, Aceptación, Punitividad, Orientación al logro e Interés y, el puntaje total del Instrumento de acuerdo a la Procedencia, sexo y grado.

A continuación se presentan las medias, desviaciones estandar y la descripción de las diferencias entre los grupos. Además, en los esquemas 1 a 6 se muestran los rangos puntajes que corresponden al total calificaciones que se esperan para cada indicador en los instrumentos de Figura Paterna y Materna. Se presentan de acuerdo a la variable independiente analizada. se señala el lugar en el que se encuentra la media de cada grupo dentro del rango esperado; ésto permite identificar si la percepción de las figuras Paterna y Materna tiende a ser más o desfavorable para favorable preadolescentes.

PERCEPCION DE LA IMAGEN PATERNA.

De acuerdo a la Procedencia se encontró que la percepción que tienen los preadolescentes en el puntaje total fué de 41.5 + 7.27 (X + DE) en los preadolescentes del D.F., y los de Provincia de 43.18 + 6.19, esta diferencia no fué significativa (ver cuadro III). La media de los grupos tiende a ser baja ya que se presenta ligeramente por debajo de la mediana (ver esquema 1).

Con respecto al indicador de Afectividad, el primer grupo (D.F.) presentó un puntaje de 13.38 + 3.54, y el segundo grupo (Provincia) de 14.15 + 2.91; de acuerdo a ésto se observa que no se obtuvo diferencia significativa (ver cuadro III). En consecuencia se mostró que la media de los grupos se presenta muy por debajo de lo establecido, observando con esto que el preadolescente tanto del D.F. como de Provincia no percibe que se le brinde gran apoyo emocional, por lo que la percepción que presentan tiende a ser desfavorable. (ver esquema 1).

En el cuadro III se puede apreciar que los preadolescentes del D.F. presentaron un puntaje de 9.89 + 2.73 en el indicador de Aceptación, mientras que los preadolescentes de Provincia presentaron un puntaje de 10.78 + 2.81. Puede observarse que la media del grupo de Provincia es ligeramente mayor que los del D.F., pero se encuentra muy por debajo a los puntajes esperados como favorables, a pesar de esto la diferencia no fue significativa, pero se observa que de acuerdo a este indicador los preadolescentes de ambos lugares no sienten que exista una interacción positiva entre él y su figura Paterna. (ver esquema 1).

Al comparar el último indicador que se refiere a Orientación al logro se observaron los dos puntajes, primero del D.F. con 6.06 + 1.90 y despues la de Provincia con 6.56 + 1.79 sin encontrarse diferencia significativa (ver cuadro III). En este caso, se observó que la media tanto del D.F. como de Provincia es baja ya que se encuentra muy disminuida dentro del rango de puntajes, percibiendo con esto el preadolescente de una u otra localidad que para la realización de actividades no se le transmiten actitudes de apoyo y aliento, por lo que se considera que presentan una percepción poco favorable. (ver esquema 1).

Cuadro III. Imagen Paterna de acuerdo a la Procedencia: Distrito Federal (D.F.) y Provincia (Prov.). Media (X), Desviación Estandar (DE), Nivel de Significancia (<), No Significativo (NS), Total de indicadores (Total), Afectividad (Afec.), Aceptación (Acep.), Orientación al logro (O.L.)

Indicadores		D.F.		Prov	
	X	DE	X	DE	P
Total	41.55	7.27	43.18	6.19	NS
Afec.	13.38	3.54	14.15	2.91	NS
Acep.	9.89	2.73	10.78	2.81	NS
0. L.	6.06	1.90	6.56	1.79	NS

En resumen, en cuanto a Procedencia se encontró que tanto en el D.F. como en Provincia los preadolescentes presentaron puntajes que tienden a la desfavorabilidad hacia la figura Paterna en la calificación total y en cada uno de los indicadores, siendo el más desfavorable la Orientación al Logro y la Aceptación, siguiendole la Afectividad, por lo que se puede observar que el lugar de residencia no es un factor que pueda influir para que se de una variable en la percepción. (ver esquema 1)

Con respecto al sexo se encontró que la imagen Paterna que presentaron los preadolescentes en el puntaje total fué de 42.63 + 7.49 para el sexo femenino, y de 42.1 + 6.03 para el sexo masculino. No se encontró entre estos una diferencia significativa (ver cuadro IV). De acuerdo a estos resultados se observó que la media de los dos grupos se situó ligeramente por debajo de la mediana; en general hay una tendencia desfavorable hacia la percepción de estímulos, intereses, establecimiento de límites etc. (ver esquema 2).

En relación al indicador de Afectividad los sujetos del sexo femenino tuvieron un puntaje de 13.73 + 3.73 y los del sexo masculino un puntaje de 13.8 + 2.72, detectando con estos resultados que támpoco se presentó una diferencia significativa (ver cuadro IV). Con ésto se pudo ver que los adolescentes tanto del sexo femenino como masculino no perciben que se les brinde apoyo emocional ya que la media se observó con tendencias desfavorables. (ver esquema 2).

En el sexo femenino respecto al indicador que se refiere a la Aceptación se encontró una puntuación de 10.35 + 2.93 y en el sexo masculino una puntuación de 10.33 + 2.67 presentando un nivel de significancia mayor a 0.05, lo cuál indica que no hay diferencias

significativas (ver cuadro IV). Con respecto a ésto se detecta que no hay una tendencia favorable en la media de los grupos presumiendo con esto que el adolescente de ambos sexos no se siente comprendido. (ver esquema 2).

Dentro del indicador de Orientación al Logro se obtuvo un puntaje en el sexo femenino de 6.45 + 2.18 y en el sexo masculino de 6.18 + 1.46 encontrando que aunque existen díferencias en el puntaje entre los sexos ésta no es significativa (ver cuadro IV). De acuerdo a la media se observó una tendencia desfavorable, no percibiendo que se le brinde estímulo para la realización de actividades. (ver esquema 2)

CUADRO IV. Imagen Paterna de acuerdo al sexo: Femenino (F), Masculino(M), Media (X), Desviacion Estandar (DE), Nivel de Significancia (P <), No significativo (NS), Total de los indicadores (Total), Afectividad (Afec.), Aceptación (Acep), Orientación al Logro (O.L.)

Indicadores	Sexo F		Sexo	Sexo M		
	X	DE	X	DE	P	
Total	42.63	7.49	42,1	6.03	NS	
Afec.	13.73	3.73	13.8	2.72	NS	
Acep.	10.35	2.93	10.33	2.67	NS	
0. L.	6.45	2.18	6.18	1.46	NS	

En síntesis se observó que tanto los preadolescentes del sexo femenino como masculino tienden a presentar una percepción desfavorable, siendo el de menor puntaje la Orientación al Logro y la Aceptación, incrementandose un poco la Afectividad pero sin considerarse que tenga una tendencia favorable. (ver esquema 2).

Con respecto a la Imagen Paterna de acuerdo al grado escolar, se encontró que el puntaje total de los sujetos de 4° de Primaria fue de 40.77 + 6.43, en el 5° la puntuación fué de 43.7 + 8.33 y en el 6° la puntuación fué de 42.62 + 4.99 con estos resultados se detectó que la diferencia encontrada fué no significativa (ver cuadro V.). La media de los grupos tiende a situarse ligeramente por debajo de la mediana, mostrando una tendencia que no puede considerarse favorable (Ver esquema 3)

De acuerdo al indicador de Afectividad en el cuadro V se puede ver un puntaje de 13.05 + 3.04 en el 4°, con respecto al 5° hubo un puntaje de 14.22 + 2.86. Estas diferencias no fueron significativas; en este caso se observó que el puntaje de los grupos con respecto a la media presento una baja percepción de apoyo emocional y ayuda

instrumental, por lo que la percepción de los adolescentes en los tres grados fue desfavorable. (ver esquema 3)

Con respecto al 4° dentro del Indicador de Aceptación, se observó un puntaje de 9.89 + 2.63, en el 5° un puntaje de 10.72 + 33.28 y en el 6° grado un puntaje de 10.4 + 2.39. Obteniendo como resultado una diferencia no signifivativa aceptandose la hipótesis planteada (ver cuadro V). La media dentro de éste indicador con respecto a los 3 grupos se presenta disminuida, es decir que no perciben que exista comunicación, diálogo adecuado así como agrado hacia lo que realice, obstaculizando una buena interrelación. (ver esquema 3)

El último indicador que se refiere a Orientación al Logro analizado también desde el punto de vista del grado académico, dió como resultado en 4° una puntuación de 6.12 + 1.68, en 5° una puntuación de 6.7 + 2.25 y en el 6° una puntuación de 6.12 + 1.55, permitiendo estos resultados observar que no hubo diferencia significativa (ver cuadro V). El puntaje de los grupos se presentó muy por debajo del punto medio, lo que nos habla de que los adolescentes de estos grados no perciben que se les emita estimulo y

reforzamiento, dando como consecuencia una tendencia hacia la desfavorabilidad en la percepción (ver esquema 3)

Cuadro V. Imagen Paterna de acuerdo al grado; Cuarto grado de primaria (4°), quinto grado de primaria (5°), sexto grado de primaria (6°), Media (X), Desviación Estandar (DE), Nivel de Significancia (P <), No significativo (NS), Total de Indicadores (total), Afectividad (Afec.), Aceptación, (Acep.), Orientación al Logro (O. L.)

Indicadores	4°		5°				
	X	DE	X	DE	X	DE	P
Total	40.77	6.43	43 7	8 33	42,62	4.9	NS
Afec.	3.05	3.04	14.22	3.73	14.02	2.86	NS
Acep.	9.89	2.63	10.72	3.28	10.4	2.39	NS
0. L.	6.12	1.68	6.7	2.25	6.12	1.55	NS

Sintetizando lo anteriormente descrito, se encontró que los sujetos de los grados de 4°, 5°, y 6° de primaria, presentaron puntajes tendientes a una percepción desfavorable con respecto a la figura Paterna, encontrandose los mas bajos en los indicadores de Orientación al Logro y Aceptación, siguendole la Afectividad, aunque este último se localiza dentro del punto medio, no se puede considerar como favorable.

Con respecto a la Percepción de la Imagen Paterna de los adolescentes estudiados de acuerdo a las tres variables independientes (Procedencia, Sexo y Grado), se obtuvieron resultados con tendencias desfavorables sobre todo destacando por sus bajos puntajes los indicadores Orientación al Logro y Aceptación, detectando con ésto que el menor percibe que se le dan muy pocas expresiones de apoyo y aliento, asi como comprensión y una interacción positiva.

PERCEPCION DE LA IMAGEN MATERNA

Los siguientes resultados fueron analizados considerando la percepción que los preadolescentes tienen de la Imagen Materna.

Con respecto a la Procedencia se encontró que la imagen que tienen los preadolescentes del D.F. de acuerdo a la puntuación total fué de 39.21 + 5.04, y los preadolescentes de Provincia presentaron una puntuación ligeramente mayor de 40.73 + 5.70. No se encontró una diferencia significativa (Ver cuadro VI). La media de los dos grupos tiende a ser baja ya que se presenta ligeramente por debajo de la mediana, por lo que la percepción

fue considerada desfavorable (ver esquema 4)

De acuerdo al indicador que nos marca la Afectividad, se encontró dentro del grupo del D.F. un puntaje de 10.1 + 2.31, y dentro del grupo de Provincia un puntajede 11.46 + 2.54, presentando un nivel de probabilidad mayor a 0.05 (ver cuadro VI). En este indicador la media de los grupos del D.F. y de Provincia se encuentra muy por debajo de la mediana, no sintiendo el preadolescente que se le brinde apoyo emocional, y que se le guie adecuadamente de acuerdo a lo que esta necesitando (ver esquema 4)

En el indicador correspondiente a Aceptación se encontró como resultado de la percepción de los preadolescentes dentro del D.F. un puntaje de 6.53 + 1.69 y en Provincia un puntaje de 7.15 + 1.74 observando estos resultados se puede ver que es ligeramente mayor el puntaje de Provincia, sobre el puntaje del D.F.; a pesar de ésto se encontró que no hubo diferencia significativa (ver cuadro VI). Se obtuvo en este indicador una media muy baja entre los grupos del D.F. y Provincia, lo cual indica que el preadolescente no se siente integrado con lo que le rodea, o que no se observa con agrado las actividades que realiza. (Ver esquema 4)

De acuerdo al último indicador del Análisis correspondiente al Interés, se encontró una puntuación en el D.F. de 2.71 + .86 v en el grupo de Provincia una puntuación de 2.95 Aquí también se observó que es ligeramente mayor en el grupo de Provincia con respecto al grupo del D.F.; sin embargo esta diferencia tampoco fué significativa (ver cuadro VI). La media de los dos grupos esta disminuida ya que se presentan muy por debajo del punto medio, lo cuál muestra que no importa el lugar en el que se desenvuelva el preadolescente, éste percibe que la relación con la madre se ha distanciado mucho, no existiendo realmente una conjunción adecuada. (ver esquema 4).

Cuadro VI. Imagen Materna de acuerdo a la Procedencia; Distrito Federal (D.F.), Provincia (Prov.), Media (X), Desviacion Estandar (DE), Nivel de Significancia (P <), No significativo (NS), Total de indicadores (total), Afectvidad (Afec.), Aceptación (Acep.), Interes (Int.).

Indicadores	D. F.		Pı	Prov.		
	X	DE	X	DE	P	
Total	39.21	5.04	40.73	5.70	NS	
Afec.	10.1	2.31	11.46	2.54	NS	
Acep.	6.53	1.69	715	1.74	NS	
Int.	2,71	.86	2.95	1.03	NS	

Resumiendo los resultados referentes a la Procedencia, se observó que los grupos del D.F. y Provincia tienen una percepción desfavorable de la Imagen Materna en la calificación total y en cada uno de los indicadores, siendo el más desfavorable la Afectividad y Aceptación siguendole el Interés, mostrando con ésto que no hay tanta diferencia entre las comunidades estudiadas. (Ver esquema 4)

Con respecto al sexo se encontró que la percepción de la imagen Materna que tienen los preadolescentes del sexo femenino de 39.45 + 55.65, los del sexo masculino fue de 40.5 + 5.16: estos resultados que se refieren al puntaje total no presentaron diferencias significativas (ver cuadro VII). Dento de los grupos del sexo femenino y masculino la media se encuentra ligeramente por debajo de la mediana, lo cual indica que a pesar de la diferencia de sexos los preadolescentes coinciden en la tendencia a una percepción desfavorable (ver esquema 5)

Con respecto al indicador que se refiere a la Afectividad se observó un puntaje dentro del sexo femenino de 10.5 + 2.54 y dentro del sexo masculino un puntaje de 11.06 + 2.48, presentando también una diferencia no

significativa (ver cuadro VII). La media se localizó muy por debajo de la mediana, lo cual indica que en ambos sexos los preadolescentes no sienten que se les brinde el entendimiento adecuado a sus necesidades por parte de la figura materna, favoreciendo una percepción desfavorable hacia ella. (ver esquema 5)

En el cuadro VII se mostró como 4º indicador a la Aceptación, el cuál presentó un puntaje en los sujetos del sexo femenino de 6.73 + 1.77 y en el sexo masculino de 6.95 + 1.71, teniendo con estos resultados una diferencia no significativa (ver cuadro VII). La media que se obtuvo tanto del sexo masculino como del femenino fué muy desfavorable ya que se localizó muy por debajo del punto medio, es decir que los adolescentes independientemente de su sexo no perciben aceptación hacia ellos.(ver esquema 5)

Como último indicador se presentó el Interés, en donde el sexo femenino tuvo como puntuación 2.85 + 1.05 y el sexo masculino tuvo como puntuación 2.81 + .85. Esta diferencia encontrada no fué significativa (ver cuadro VII). Dentro de estos puntajes se encuentra una media localizada en los puntajes que reflejan desfavorabilidad con respecto a las actividades en las cuales el preadolescente interactua con la madre realizando actividades. (ver esquema 5)

Cuadro VII. Imagen Materna en cuanto al sexo: Femenino (F), Masculino (M), Media (X), Desviación Estandar (DE), Nivel de Significancia (P <), No significativo (NS), Total de Indicadores (total), Afectividad (Afec.), Aceptación (Acep.), Interes (Int.)

Indicadores	Sexo F		Sexo	Sexo M			
	X	DE	X	DE	P		
Total	39.45	5.65	40.5	5.16	NS		
Afec.	10.5	2.54	11.06	2.48	NS		
Acep.	6.73	1.77	6.95	1.71	NS		
Int.	2.85	1.05	2.81	.85	NS		

De acuerdo a la variable independiente Sexo, se mostró que tanto los adolescentes del sexo femenino como masculino tienden a presentar una percepción de la figura materna desfavorable encontrandose como el menor puntaje a la Afectividad y Aceptación, siguiendole el Interés., ésto comprueba que tampoco ésta variable influye para la alteración de esta percepción.

Con respecto a el Grado escolar, se encontró que los preadolescentes presentan un puntaje total de 40.65 + 6.42 en el 4°, en el 5° se presento una puntuación de 39.9 + 5.34, y en

el 6º grado una puntuación de 39.37 + 4.34; no se encontraron diferencias significativas en estos resultados (ver cuadro VIII). La media de los tres grupos tiende a ser baja ya que se presenta ligeramente por debajo de la mediana, presentando tendencias desfavorables en la percepción (ver esquema 6)

Dentro del indicador de Afectividad se encontró un puntaje en el 4º grado de 10.95 + 3.38, en el 5º se encontró un puntaje de 10.7 + 2.55 y en el 6º un puntaje de 10.37 + 2.00, esta diferencia no fue significativa pues se encontró muy poca diferencia entre ambas puntuaciones (ver cuadro VIII). La media dentro de este indicador se observó con una tendencia muy desfavorable ya que se presenta muy por debajo de la mediana, concluyendo que los alumnos de 4º, 5º, y 6º de primaria coinciden en su percepción poco favorable ya que no sienten que exista ese apoyo emocional y esa ayuda instrumental por parte de la madre hacia ellos (ver esquema 6)

En el cuadro VIII dentro del indicador de Aceptación, se obtuvo un puntaje en 4° de 7.07 + 2.15, en el 5° se presentó un puntaje de 6.75 + 1.58 en el 6° el puntaje fue de 6.7 + 1.41. Esta diferencia no se encontró significativa, en tanto que la media se localizó muy por debajo de la mediana dentro de estos grupos por lo

que se observó que los preadolescentes no perciben que la madre muestre aceptación y agrado hacia las actividades que realiza. (ver esquema 6)

Con respecto al último indicador correspondiente al Interes en el 4° se presentó una puntuación de 2.8 + 1.04, en el 5° fué de 2.8 + ,88 y en el 6° fué de 2.9 + .95 (ver cuadro VIII); estos resultados no fueron significativos; Además se observó que la tendencia de la percepción fue desfavorable por lo que se presume que los preadolescentes no perciben que exista interacción para la realización de actividades, y el encauce de estas. (ver esquema 6)

Cuadro VIII Imagen Materna de acuerdo al grado; Cuarto grado de primaria (4°), Quinto grado de primaria (5°), Sexto grado de primaria (6°), Media (X), Desviación Estandar (D E), Nivel de significancia (P <), No significativo (NS), Total de indicadores (total), Afectividad (Afec.), Punitividad (Punit.), Aceptación (Acept.), Interes (Int.)

Indicadores	4°		5	0			
	X	DE	X	DE	X	DE	
Total	40.65	6.42	39.9	5.34	39.37	4.34	NS
Afec.	10.95	3.38	10.7	2.55	10.37	2.00	NS
Punit.	19.52	4.32	19.6	3.27	19.95	3.35	NS
Асер.	7.07	2.15	6.75	1.58	6.7	1.41	NS
Int.	2.8	1.04	2.8	.88	2.9	.95	NS

Sintetizando lo anteriormente descrito, se encontró que los sujetos de 4°, 5°, y 6° de primaria, presentaron puntajes tendientes a una percepción desfavorable con respecto a la figura Materna encontrándose los más bajos en los indicadores de Afectividad y Aceptación, siguiendoles el Interés, mostrando tener una puntuación muy por debajo de la media (ver esquema 6).

Con respecto a la percepción de la imagen Materna de los preadolescentes estudiados de acuerdo a las tres variables independientes (Procedencia, Sexo y Grado), se obtuvieron resultados con tendencias desfavorables, sobre todo destacando por sus bajos puntajes los indicadores Afectividad y Aceptación, detectando con ésto que el menor percibe que se le dan muy pocas expresiones de apoyo emocional y ayuda instrumental, así como sensaciones de agrado o aceptación.

Mostrando la comparación en la figura Paterna y Materna con respecto a la procedencia, no se observó ningúna díferencia significativa dentro de los indicadores manejados, encontrandó en general una baja percepción de las figuras Parentales tanto en el D.F. como en Provincia. Como no se encontraron díferencias significativas, se aceptaron las hipótesis planteadas refutando lo esperado sobre la ídea

de que en Provincia se tenía una percepción más favorable que en el D.F. debído a que existía un mayor control de tiempos y espacios.

Con respecto al sexo, comparando la figura Paterna y Materna se observó una percepción más favorable en los indicadores de Aceptación en la figura Paterna, pero a pesar de ésto no se encontró diferencias significativas: en cuánto a los otros indicadores se mantienen estables con una percepción desfavorable de las figuras Parentales. Debido a que no se encontraron díferencias significativas entre los preadolescentes del sexo masculino y femenino, se observó que ésta variable no influye en la baja percepción de las figuras Parentales.

En cuanto a la comparación por grado tanto en la figura Paterna como Materna se obtuvieron bajos puntajes en el indicador de Afectividad, percibiendolos de manera más desfavorable, no encontrando variabilidad con respecto a los demás indicadores. De acuerdo a ésta variable, se observó que tampoco influyó para que se diera una diferencia significativa, ya que los preadolescentes se encuentran en la misma etapa del desarrollo.

DISCUSION

Dado que la diferencia en los resultados obtenidos en ésta investigación no fué significativa y la perpeción de la imagen Paterna y Materna mostró una tendencia a ser desfavorable, a continuación se presentarán algunas consideraciones importantes.

En primer lugar es pertinente mencionar el factor Edad. Considerando la preadolescencia como una etapa de transición principalmente de los 10 a los 12 años, el preadolescente siente que "su mundo se sacude" débido a 2 acontecimientos que ocurren en ésta etapa y que son: los esfuerzos por desprenderse del dominio familiar y por la maduración de sus funciones sexuales como menciona Freud. (citado por Rage, 1989). Aúnado a éstas situaciones se tiene que considerar como señala Hurlock, (1980) la rápidez y la fuerza con la que se presentan dichos cambios, los cuáles van declinando conforme preadolescente se úbica en etapas posteriores de su desarrollo. Sín embargo, el paso por esta etapa se ve matizada por la indecisión, rebeldía, conductas contradictorias las cuáles afectan la relación con sus padres y fíguras que representan autoridad, va que los puntos

de vista, sugerencias, órdenes y en general cualquier actitud emitida por los padres que antes era aceptada de forma más accesible débido a la imagen de omnipotencia que se tenía de ellos, es ahora que con la serie de cambios a los que se enfrenta el preadolescente, en particular la transición del pensamiento concreto al abstracto, y con el sacudimiento de esa imagen dichas relaciones se tornan conflictivas, manifestando así mismo los preadolescentes tendencias antisociales, y cambios en el estado de ánimo que dificultan aún más la interacción con su entorno familiar y social.

En este estudio se incluyeron sujetos cuyo rango de edad se úbica en la preadolescencia, etapa en la cúal se presentan todas estas transformaciones, las cuales podrían explicar los resultados obtenidos, ya que el preadolescente tanto de Provincia como del D.F. se enfrenta a ésta etapa del desarrollo que altera la forma en como percibe a sus padres, observándose una tendencia a que dicha percepción sea desfavorable.

Así mísmo y considerando que la familia es una organización social en la que se estructuran jerárquicamente ciertos roles que permiten tanto el equilibrio interno (dentro de ella), como el externo (hacia el medio social de

los integrantes) como menciona Piña y Obregon, (1991) y considerando que tradicionalmente el rol de la figura Paterna ha sido el de proveer los elementos básicos para el sostenimiento de la familia pero involucrar el aspecto afectivo, ya que en sociedad mexicana se ha considerado que expresión de ésta clase de sentimientos por parte del hombre es sinónimo de debilidad. característica que se le atribuye femenino. Como consecuencia de ésta limitante en la demostración de afecto, se presume que dichos factores hayan pódido influír en la percepción de la imagen Paterna percibiendose como poco estímulante para el favorecimiento de logros personales débido al poco tiempo que pasa con su hijo, haciendose presente únicamente en el momento de proveer o para infringír cástigos que no pudieron ser aplicados por la madre: y por otro lado, el rol de la figura Materna como lo menciona Palacios y Oliva, (1991) se ha encargado de la formación de los hijos a través del establecimiento de normas y límites involucrando demostraciones de tipo afectivo, ya que es la madre el primer objeto de amor y la que ayuda al niño a comprender y aprender manejar sus sentimientos orientándolo también hacia el conocimiento de sí mismo como lo establece Colin, (1987) teniendo como fín la educación, que en ésta etapa del

desarrollo se ve obstaculizada por la rebeldía del adolescente, la cuál se encuentra dirigída hacia el rechazo de cualquier establecimiento de límites provocando así un conflicto en la madre-hijo presumíendose relación débido a ésto se obtuvo como resultado en éste una percepción desfavorable, estudio considerándola como poco afectiva y distante. Retomando la percepción poco favorable de apoyo y aliento por parte del Padre hacia el niño, se podría ínferir que ésta situación se presenta en el D.F. débido a las grandes distancias y tiempo empleado en desplazarse, además de las presiones económicas, sociales y de competencia a las que se ve sometido, encontrándose símilitud en el Estado de Guerrero, en donde a pesar de no existir grandes distancias se presentan de igual manera tales situaciones de presión y competencia. En relación a lo anterior se puede afirmar que el fáctor más importante para que una familia pueda funcionar adecuadamente es el tiempo que pasa el Papá con los hijos; sí el pone por éncima de todo, la cálidad de tiempo que le dedica a su familia en vez del trabajo excesivo, los benefícios emocionales para padres e hijos serán mayores por el hecho de compartir momentos únicos e importantes dúrante cada etapa de la vida, ya que se propícia la confianza y el acercamiento.

Considerando el cambio que sufre la familia y el preadolescente dentro de ella, se considera pertinente mencionar algúnos áspectos de tipo social que podría esta influyendo en los resultados obtenidos. Dentro de éstos se podría mencionar que de acuerdo a las características del mexicano como menciona Paz, (1989) la apertura y la dificultad para la interrelación con lo proveniente del extranjero han influído en su desarrollo histórico y social, es importante resaltar que el momento actúal del país se encuentra márcado por la necesidad y la posibilidad de establecer una ápertura económica, social y cultural. Siendo el D.F. que bajo su condición de cápital del país, és el lúgar en donde se promueven los cambios con mayor dinámismo, se ínfiere que éstos cambios pudieran estar afectando al núcleo familiar y al preadolescente provocando una alteración en la percepción de las figuras parentales. Así mismo los sujetos del Estado de Guerrero además de verse sométidos a éstas transformaciones cuentan con el proceso de migración hacia E.U., dándo como resultado una población flotante alejada de su familia, infiriendose también una percepción parental desfavorable.

La importancia de éste estudio rádica en señalar lo fundamental de la adecuación de los

padres a las necesidades específicas de sus hijos a través de las diferentes etapas de su desarrollo, ya que el rol de los padres varía según las diferentes edades del hijo, por lo que debe existir una contínua adaptación ya que unos padres excelentes en la infancia pueden llegar a ser unos malos padres para el adolescente. La cercanía que el padre puede tener con el niño puede empezar sí comparte con la madre el cuidado físico desde el nacimiento de su hijo alimentándolo, bañándolo, lo cuál sería un inicio de comunicación, acercamiento y adecuada relación entre padre-hijo. Aúnado a todo lo anterior es importante señalar que es necesario que éxista una buena relación entre los padres, ya que ésto permitirá un mayor acercamiento con los hijos, y por lo tanto una mayor comunicación dúrante ésta etapa de profundos cambios.

En colaboración con los padres es necesaría la ayuda de maestros y psicologos para buscar los actos positivos que favorezcan la flexibilidad y adaptación del niño a lo largo de su desarrollo, ya que las principales responsabilidades que se tienen ante éste recaen en los adultos en general, teniendo como obligación ver al niño como un ser autónomo cuyas potencialidades partículares deben ser favorecidas respetando su individualidad.

CONCLUSIONES

Ho. No hay diferencia significativa en la percepción de la imagen Materna entre preadolescentes del sexo masculino y femenino de Provincia y del D.F., de 4°, 5°, y 6° de primaria.

Se corroboró este planteamiento, ya que se pudo observar que ni el sexo ni el lugar de Procedencia así como el grado en el que se encontraban influyeron de manera significativa dentro del estudio, pero sí se observó que hubo una tendencia desfavorable a dicha percepción.

Ho. No hay diferencia significativa en la percepción de la imagen Paterna entre preadolescentes del sexo masculino y femenino de Provincia y del D.F. de 4°, 5°, y 6° de primaria.

Esta hipótesis también se aceptó, ya que al igual que la anterior el hecho de que sean del sexo femenino o masculino, del D.F. o Provincia no fué indicador de que existieran diferencias significativas, pero es de llamar la atención que la percepción tuvo tendencias desfavorables.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Las limitaciones encontradas en éste estudio se refieren a la Procedencia, ya que sería muy interesante conocer una mayor extensión en la población para poder hacer una comparación y detectar sí en toda la República Méxicana se encuentran los mismos resultados, ya que un dato importante fué la percepción desfavorable que tienen los preadolescentes de sus padres.

También sería muy interesante observar por qué se dá ésta tendencia tan marcada, ya que se ésta hablando de futuros padres de familia, por lo que se sugiere el control de otras variables como el grado y la cálidad de integración de la familia, cálidad en la relación y en el tiempo que cada uno de los padres pasa con el preadolescente que puedan estar determinando esta desfavorabilidad.

Otro dato importante sería cono cer el punto de vista de los padres al respecto de ésta percepción que tienen sus hijos de ellos, y la manera en como éstos se sienten en su desempeño como padres.

Se espera que ésta investigación colabore en el conocimiento y reconocimiento de los problemas por los que pasa el preadolescente y adolescente para así lograr un mayor entendimiento de los padres a los hijos y viceversa.

FIGURA PATERNA

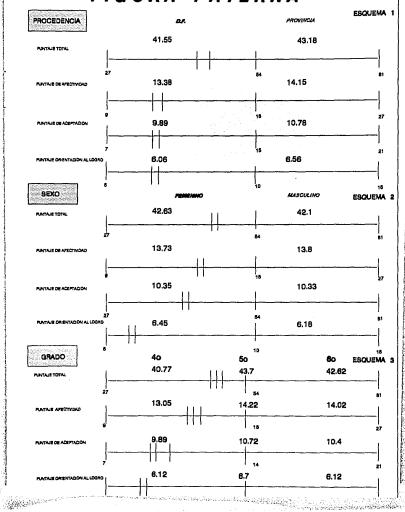
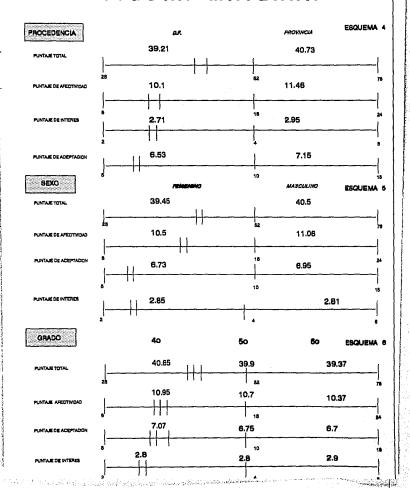


FIGURA MATERNA



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Freud A., (1946 citado por Blos P. 1986): "<u>Psicoanálisis de la adolescencia</u>"; México: Joaquín Mortiz 3a. edición p.p. 19.
- (2) Freud S., (1905 citado por Blos P.) ibid p.p. 84
- (3) Bornstein, (1951 citado por Blos P.) ibid p.p. 85
- (4) Freud S., (citado por Rage 1989): "<u>El</u> desarrollo humano familiar visto a través del ciclo vital de la pareja y la familia": Tesis de Doctorado de la Universidad Iberoamericana p.p. 22
- (5) Espinosa M., (1991): "Salud y Derecho Familiar": México: Psicología y Salud. Centro de Estudios Psicológicos de la Universidad Veracruzana; No. 4 Julio-Dic. p.p. 1
- (6) Ibid p.p. 1

- (7) González J. (1984): "Conducta antisocial, raices y manifestaciones: la función del Padre"; Aletheia p.p. 5, 26
- (8) Aberastury A. y Salas J. (1978: "La Paternidad": citado por Colin I. 1987): "Estudio sobre la actitud hacia la figura materna en dos grupos de adolescentes (hombre-mujer)"; Tesis en Lic. en Psicología de la Universidad Intercontinental p.p. 17
- (9) Paz O. (1989): "El peregrino en su Patria. Pasados: México en la obra de Octavio Paz"; Fondo de Cultura Económica p.p. 37
- (10) ibid p.p. 41
- (11) ibid p.p. 25

BIBLIOGRAFIA

- Aberastury A. y Knobel, (1982): "<u>La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico</u>": México: Paidos.
- Aberastury A. y Salas J. (1978): "<u>La</u> <u>Paternidad</u>": Buenos Aires: Kargieman.
- Aguiñaga J. y Comas D. (1991): "Infancia y Adolescencia: La mirada de los adultos": Revista de Psicología: Madrid: Centro de Publicaciones. Ministerio de Asuntos Sociales.
- Andrade P., (1984): "Influencia de los padres en el locus de control de los hijos": México: Tesis de Maestría Facultad de Psicología. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Angelander A., Bernard V., Despert j., Kalina E., Keiser S., Smolensky G., (1973): "Conflictos psicológicos de la adolescencia": Buenos Aires: R. Alonso.
- Attili G., Alcino P., Felaco R.., (1989): "Differenze madre-padre nella valutazione di caratteristiche temperamentali dei bambini"; Giornale Italiano di Psicologia; Vol. 15 (2), 269-285 June

- Barbarin O. III, (1992): "Family funtioning and school adjustment: Family systems perspectives"; School psychology: A social psychological perspective; Vol. 79, 137-163
- Berndt T., Chung P., Lau S., Hay k., (1993): "Perceptions of parenting in Mainland China, Taiwan and Hong Kong": <u>Psychology</u>: Vol 29 (1), 156-164
- Blos P., (1981): "<u>Personalidad de</u>l <u>adolescente</u>": México: Joaquín Mórtiz
- Blos P., (1986): "<u>Psicoanálisis de la</u> <u>adolescencia</u>": México: Joaquin Mortiz
- Bowlby J., (1972): "Cuidado maternal y amor": México: Fondo de cultura económica.
- Brody G., Stoneman Z., Mc. Coy J., and Forehand R., (1992): "Contemporaneous and longitudinal associations of sibling conflict with family relationship assessments and family discussions about siblings problems": Child Development; Vol. 63 (2), 391-400: April
- Casas F., (1992): "Las representaciones sociales de las necesidades de niños y niñas y su calidad de vida": Revista de Psicología de la Universidad de Barcelona; Barcelona: Centro de estudios del menor 28-45 Junio.

- Charles M., (1984): "La mujer, la Familia y el Pensamiento neoconservador": México: Psicología y Sociedad: Universidad Autónoma de Queretaro: Año 1 No. 2: Enero-Junio
- Chase C., (1991-1992): "Comparing student, teacher and parent attitudes toward schools"; <u>High School Journal</u>: Vol. 75 (2), 105-110; Dec-Jan
- Colin I., (1987): "Estudio sobre la actitud hacia la figura materna en dos grupos de adolescentes (hombre-mujer)": Tesis de Licenciatura Facultad Psicología. México: Universidad Intercontinental.
- Covell K., and Miles B., (1992): "Children's beliefs about strategies to reduce parental anger": Child development; Vol. 63 (2), 381-390; April
- Danilewitz D., (1992): "One upon a time... The meaning an importance of fairy tales": <u>Early child development and care</u>; Vol. 75, 87-98; October
- De Angeli A., y Notarnicola G., (1989): "Proiezioni etiologico-parentali e scelte sportive": <u>Movimiento:</u> Vol. 5 (1), 19-23; April

- Del Rio P., (1992): "El niño y el contexto sociocultural": <u>Revista de Psicología</u>: España: Universidad Complutense de Madrid.
- Demby S., (1990): "The role of the father in the son's pre-oedipal development": <u>Issues in</u> <u>ego psychology</u>: Vol. 13 (2), 147-156
- Díaz-Loving, Gamboa M., y Canales L., (1988): "Exploraciones en la configuración semántica del noviazgo, el matrimonio y la infidelidad"; <u>Psicología Social en México AMEPSO.</u>
- Diccionario Básico del Español de México (1986); El Colegio de México
- Diccionario de Psicología (1934); México; Fondo de Cultura Económica
- Diccionario de Psicología (1982): México; Fondo de Cultura Económica
- D'Labra J. (1989): "<u>El Guache</u>": México: Universo
- Doan E., (1989): ""An investigation of prescribing the sympton: Family therapy with a child as the focus": <u>Journal of strategic and systemic therapies</u>; Vol. 7 (4), 48-63; Win
- Erikson E., (1980): "Infancia y Sociedad": Buenos Aires; Horme

- Espinoza M., (1991): "Salud y Derecho Familiar": <u>Psicología y Salud. Centro de</u> <u>estudios psicológicos de la Universidad</u> <u>Veracruzana</u>; No. 4 julio-Diciembre
- Fau R., (1980): "Grupos de niños y adolescentes": Barcelona: Planeta
- Fenichel O., (1982): "<u>Teoría Psicoanalítica</u> <u>de la Neurosis</u>"; España; Paidos
- Flemons G., (1991): "Cross-generational triadic relationships and family health"; family therapy; Vol 18 (3), 231-240
- Fonta E., (1989): "Alcance de la práctica psicomotríz en la infancia marginal": <u>Revista</u> <u>de Psicología</u>: Barcelona: Escuela municipal de expresión y psicomotricidad, 121-127
- Freedman y Col., (1982): "<u>Compendio de</u> <u>Psiquiatría"</u>: España; Salvat
- González J., (1984): "Conducta antisocial raices y manifestaciones: la función del Padre": Aletheia: México
- Hartman S., (1991): "Familia y Salud: Indicadores y áreas prioritarias de investigación": <u>Psicología y Centro de Estudios Psicologicos de la Universidad Veracruzana</u>: No. 4 Julio-Dic.

- Hudges K., Gordon Y., Lennon M., (1990):
 "Parent-Child agreement on symptoms assessed via clinical research interview for children. The child assessment schedule (C.A.)": Journal of Child Psychology and Psychatry and allied disciplines: March Vol. 31 (3)
- Hurlock E., (1980): "<u>Psicología de la</u> adolescencia": México: Paidos
- Johnston M., (1992): "Long- term parental illness and children: Perils and promises": School counselor; Vol. 39 (3), 225-231; Jan.
- Jones E., and Borgers S., (1989): "Parent perceptions of children's fears": <u>Elementary school guidance and counseling</u>; Vol 23 (1), 10-15; October.
- Juste G., Ramirez A., y Barbadillo P., (1991):
 "Actitudes y opiniones de los españoles ante la infancia": Revista de Psicología, estudios y encuestas: Madrid
- Klein M., (1986): "Introducción a la obra de Melanie klein: México: Paidos
- Kohler y Aimard P., (1972): "De la infancia a la adolescencia": Madrid: Guadarrama
- Larson R., and Ham M., (1993): "Stress and "Storm and Stress" In early adolescence: the

- relationship of negative events with dysphoric affect": <u>Developmental Psychology</u>; Vol. 29 (1), 130-140: January.
- Leslie C., (1979): "The social context of interpersonal attraction": <u>Academic Press</u>: New York: Foundations of Interpersonal attraction
- Liebes T., (1992): "Television parents and the political socialization of children": <u>Teachers college record</u>: Vol. 94 (1), 73-86; Fal
- Mechanic D., (1987): "Health and Behavior: Perspectives on risk prevention en J. C. Rosen y L. J. Solomon": <u>Prevention in Health Psychology</u>: University press of New England: Hanover y London.
- Mehta I., and Fanina A., (1989): "Associative stigma: Perceptions of the difficulties of college-aged children of sigmatized fathers"; Journal of social and clinical psychology: Vol. 7 (2-3), 192-202
- Miller B., (1976): "A multivariatie developmental model of marital satisfaction": <u>Journal of married and family</u>: No. 38
- Miller B., Cowan C., Hetherington M., (1993): "Externalizing in preschoolers and early adolescents: A cross-study replication of

- a family model"; <u>developmental psychology</u>; Vol. 29 (1), 3-18; January
- Mussen, Conger, Kagan, (1975): "<u>Desarrollo</u> <u>de la Personalidad en el niño</u>" México: Trillas
- Palacios J., y Oliva A. 91991): "Ideas y actitudes de madres y educadores sobre la educación infantil": <u>Revista de Psicología:</u> Madrid CIDE: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Papalia D., and Wendkos S., (1988): "<u>Desarrollo Humano</u>": México: Mc. Graw-Hill
- Paz O., (1989): "El Peregrino en su Patria. I Pasados: México: Fondo de Cultura Económica
- Paz O., (1990): "<u>Pequeña crónica de grandes días"</u>: México : Fondo de Cultura Económica
- Piaget J., and Inhelander B., (1968): "Memoire et intelligence": <u>Revista de</u> <u>Psicología</u>; Paris: Presses Universitaires de France.
- Piña A., y obregon J., (1991): "Conducta cultural, conducta Psicológica y salud de la Familia": Psicología y Salud. Centro de Estudios Psicológicos de la Universidad Veracruzana: México: No. 4 julio-Dic

- Powell M., (1981): "<u>La psicología de la adolescencia</u>": México: Fondo de cultura económica
- Rage E., (1989): "El desarrollo humano familiar visto a través del ciclo vital de la pareja y la familia": Tesis de Doctorado Facultad de Psicología: México: Universidad Iberoamericana.
- Ramirez S., (1977): "<u>Infancia es destino"</u>: México: Siglo XXI
- Rivera S., Diaz-Loving y Flores M., (1988): "Percepción de las características reales e ideales de la pareja": <u>Psicología Social en México AMEPSO</u>: México.
- Robert M., (1989): "The benefits of Fatherhood": Psychology today: p. 76; March
- Rubio M., (1990): "Percepción de la Imagen del Padre y de la Madre en dos grupos comparativos": Tesis de Licenciatura Facultad de Psicología México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sandoval D., (1984): "<u>El mexicano:</u> <u>Psicodinámica de sus relaciones familiares</u>"; <u>México:</u> Villicaña
- Saucier F., y Ambert M., (1989): "Adolescent's perception of self and of inmediate environment by parental marital

- status: A controlled study, special issue": Canadian Academy of child psychiatry: A canadian perspective; <u>Canadian Journal of</u> <u>psychiatry</u>: Vol. 31 (6), 505-512; August
- Sánchez C., (1989): "Actitudes de agresividad y violencia física y psicológica de los padres en relación con los hijos": Revista de Psicología: Madrid EDIS: Comisión Interministerial de juventud, resumen publicado en menores 9: 26-46
- Silverman P., and Worden W., (1992): "Children's understanding of funeral ritual": Omega; <u>Journal of death and dying</u>; Vol. 25 (4), 319-331
- Smetana J., Yau J., and Hanson S., (1991)"
 "Conflict resolution in families with adolescents": Journal of Research on adolescence: Vol. 1 (2), 189-206
- Stone J., and Church J., (1981): "Niñez y adolescencia": Buenos Aires: Paidos ,
- Strawbridge W., and Wallhagen M., (1992): "Is all in the family always best?: <u>Journal of again studies</u>: Vol. 6 (1), 81-92; Spring
- Talaferro A., (1983): "<u>Curso básico de</u> <u>Psicoanálisis</u>"; México: Paidos

- Trevijano P., (1988): "<u>Madurez y</u> <u>Sexualidad</u>": Madrid: Sigueme
- Van Aken and Riksen-Walraven, (1992): "Parental support and the development of competence in children": <u>International Journal of Behavioral Development</u>: Vpñ. 15 (1), 101-123; March
- Velasco R., (1991): "La formación de los hijos en el marco de la familia mexicana": Psicología y Salud. Centro de Estudios Psicológicos de la Universidad Veracruzana: No. 4 Julio-Dic
- Verhulst F., and Van der Ende, (1992): "Agreement between parents reports and adolescent's self-reports of problem behavior: <u>Journal of child Psychology and Psychiatry and allied disciplines</u>: Vol. 33 (6), 1011-1023 September
- Woodhead M., (1990): "Psychology and the cultural construction of children's needs": Contemporary issues in the sociological study of childhood. London: the falmer press: James and A. Prount
- Younis A., (1992): "La televisión como dispositivo de mediación educativa en la socialización infantil": Revista de Psicologia: Barcelona: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

ANEXO 1.

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrarás una serie de datos personales. Por favor marca una sola vez por cada renglón poniendo una equis (X) en lo que se refiera a tus datos. En seguida encontrarás dos preguntas, respóndelas con número. No dejes de contestar ninguna.

1	Sexo:		Mase	culino				
2	Edad:		9	10	11	12	13	
3	Grado	de e	scolo	ridad:		4°	5°	6°
4	Lugar	de F	Resid	encia:	P	rovincia	ı	D.F.
5	Lugar	de N	Vacin	niento:	Pi	rovincia		D.F.
6	Estade	o civ	il d	e los	Padi	res:		
	Casaa	los	I	Divorci	ados	S	epar	ados
7	Edad	del	Pad	re:				
8	Edad	de l	a M	ladre:				

Anexo 2

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrarás una seie de afirmaciones que se refieren a cosas que tu Papá dice y hace contigo. Por favor contesta cada una de ellas poniendo una equis (X) en el paréntesis que corresponde. Si lo hace muy seguido pondrás la (X) en el paréntesis que dice "Muy seguido". Si solo lo hace algunas veces, pondrás la (X) en el paréntesis que dice "Algunas veces". Y si tu crees que núnca lo hace, pondrás la (X) en el paréntesis que dice "Casi nunca". Marca solo una (X) para cada afirmación y no dejes de contestar ninguna.

Muy Algunas Casi

	seguido		veces		nun	ca
1) Me ayuda cuando tengo un						
problema	()	()	()
2) Me enseña cosas que quiero						
aprender	()	()	()
3) Hacemos juntos actividades						
(Jugar, trabajar en casa juntos.	()	()	()
4) Cuando necesito puedo contar						
con éL	()	()	()
5) Me pega por cualquier cosa	()	()	(,

Muy Algunas Casi seguido veces nunca

6) Le gusta platicar de las cosas						
buenas	()	. ()	7)
7) Me grita por cualquier cosa	()	().	: 6)
8) Me lleva a lugares interesan-						
tes y me plática de ellos	()	()	()
9) Me ayuda con mi tarea, si hay						
algo que no entiendo	()	()	()
10) Leemos juntos libros que no						
son de la escuela	()	()	()
11) Me deja explicarle mis razones.	()	()	()
12) Me da la oportunidad de elegir						
que hacer, cuando es posible	()	()	()
13) Jugamos juntos	((()	()
14) Si saco malas calificaciones						
me pega	()	()	()
15) Me felicita cuando hago algo bien	()	()	()
16) Me apoya para que trate de						
hacer cosas nuevas por mí mismo	()	. ().	()

Muy Algunas Casi seguido veces nunca

17) Puedo pláticar con él de						
cualquier cosa	()	()	()
18) Toma en cuenta mi opinión						
sobre algunas cosas	()	()	()
19) Se enoja por cualquier cosa	()	()	()
20) Si me castiga me explica						
porqué lo hace	()	()	()
21) Platicamos de lo que voy a						
ser en el futuro	()	()	()
22) Me alienta para que me apure						
en la escuela	()	()	()
23) Me hace sentir que puedo						
hacer las cosas	()	()	()
24) Escucha mis ideas y opiniones.	()	()	()
25) Dice que soy un "problema"	()	() .	()
26) Todo lo que hago le parece mal	()	()	()

Anexo 3.

INSTRUCCIONES.

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones que se refieren a cosas que tu MAMA dice y hace contigo. Por favor contesta cada una de ellas poniendo una equis (X) en el paréntesis que corresponde. Si lo hace muy seguido pondrás la (X) en el paréntesis que dice "Muy seguido". Si lo hace algunas veces, pondrás la (X) en el paréntesis que dice "Algunas veces". Y si tú crees que casi nunca lo hace, pondrás la (X) en el paréntesis que dice "Casi nunca". Marca solo una (X) para cada afirmación y no dejes de contestar ninguna.

M	luy	Alg	unas	Cas	
segu	ido	veces		nunc	ca
()	()	()
()	()	()
()	()	()
()	()	()
-					
()	()	()
	segui	seguido () ()	seguido vec	seguido veces () () () ()	Muy Algunas Co seguido veces nunc

	Muy .		Aigu	nas	Casi		
·	seg	uido	vec	es	nun	ca	
6) Dice que soy un "burro")	()	()	
7) Me pega por cualquier cosa	()	· ()	()	
8) Me hace sentir que soy un							
inútil	()	()	()	
9) Me grita por cualquier cosa	()	•)	()	
10) Me ayuda con mi tarea sI							
hay algo que no entiendo	()	()	()	
11) Prefiere hacer otras cosas							
que estar conmigo	()	()	()	
12) Me deja explicarle mis							
razones	() .	()	()	
13) Me da la oportunidad de				٠.			
elegi r que h acer	()	()	()	
14) Puedo pláticar con ella de							
cualquier cosa	()	()	()	
15) Toma en cuenta mi opinión		•					
sobre algunas cosas	()	()	()	
16) Se enoja por cualquier cosa	()	• ()	()	

Muy Algunas Casi seguido veces nunca

17) Si me castiga me explica						
porqué lo hace	()	()	()
18) Pláticamos de lo que voy a						
ser en el futuro	()	()	()
19) Me deja salir con mis amigos	€.)	())
20) Me alienta para que me						
apure en la escuela	()	()	Č)
21) Me hace sentir que puedo						
hacer las cosas	()	()	()
22) Escucha mis ideas y opiniones	()	()	()
23) Dice que soy un "problema"	()	()	()
24) Todo lo que hago le parece mal	()	()	C)
25) Le gusta como soy	.()	()	()
26) Siento que me quiere	()	()	()
27) Platica conmigo	()	()	()